

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.096 - del 29 de noviembre al 5 de diciembre de 2018

Edición Nacional

Ciudades contra la soledad

La soledad no deseada se extiende como una epidemia posmoderna por todo Occidente, a la vez que empieza a generar respuestas creativas en las que colaboran mano a mano administraciones públicas y sociedad civil, con destacada presencia de comunidades de Iglesia. El Foro Internacio-

Lolo Vasco

nal sobre la Soledad, la Salud y los Cuidados ha reunido en Madrid a representantes de diversas iniciativas de varios países. Como la ONG Solidarios para el Desarrollo, que desde hace años aloja a jóvenes universitarios en casas de ancianos. Siguiendo esta misma filosofía, la Empresa

Municipal de la Vivienda de la capital ultima dos promociones de viviendas intergeneracionales en alquiler, similares a las que existen ya desde hace 10 años en la ciudad de Alicante y en otros países de Europa.

Editorial y págs. 14/15



España

«Estamos dispuestos a hablar de todo con el Gobierno»

Uno de los primeros encargos para Luis Argüello como nuevo secretario general de la Conferencia Episcopal será reunirse el 3 de diciembre con representantes del Ministerio de Educación para hablar sobre la asignatura de Religión y la escuela concertada. El también auxiliar de Valladolid traslada en entrevista con *Alfa y Omega* la disposición de los obispos a dialogar sobre este y cualquier otro tema con el Gobierno. En lo que respecta a los abusos sexuales, reconoce, «podríamos haber hecho las cosas mejor». Pág. 10/11

Guillermo Navarro



Fe y vida

El Papa pide evitar el triunfalismo en la vida religiosa

Francisco recela de algunas nuevas congregaciones que «se mostraron como la salvación de la vida consagrada». También cuestiona a las contemplativas diezmadas y envejecidas que se aferran al edificio, «muriéndose en un convento, solas». Son adelantos del libro-entrevista con el claretiano Fernando Prado que se publica el 3 de diciembre. Págs. 20/21

La mirada femenina contra los abusos

Cuando Rocío Figueroa, entonces una alta responsable del Pontificio Consejo para los Laicos del Vaticano, denunció los abusos sexuales que había sufrido a manos del fundador del Sodalicio de Vida Cristiana, se encontró con un muro de incomprensión. Ahora ha vuelto a Roma para participar en un foro sobre la mirada femenina contra esta lacra. Págs. 6/7



Hospital de campaña

Vicente Esplugues*

Somos familia de Dios

Dichosos los ojos que ven lo que diariamente vemos, y los oídos que oyen lo que diariamente oímos. Hay mucha vida de Dios a nuestro alrededor, lo que faltan son personas dispuestas a captarla.

Me ayuda la imagen de conectar mi teléfono móvil con alguna red wifi que pido prestada por ahí, siempre hay un momento, tras poner la clave, donde se crea el suspense. ¿Habré puesto bien la larguísima contraseña? Y cuando por fin nos avisa de que estamos conectados, aparece una sensación de alivio, de haber superado la prueba, de dejar la incertidumbre y comenzar en confianza a navegar. Ese suspense acompaña muchos de nuestros días. Esa sensación de duda, sobre si lo que se me pide lo estaré haciendo bien o no. Y cuando nos conectamos nos llenamos de alegría. Hay confirmaciones diarias que nos revelan que vamos por el buen camino: «Por sus frutos los conoceréis» (Mt 7, 16), decía Jesús. Pues los primeros frutos son la paz y la alegría que sentimos dentro de nuestro corazón. La larga lista de frutos del Espíritu la conocemos: amor, alegría, paz, paciencia,

bondad, benignidad, dominio de sí. Todos esos frutos nos indican si caminamos bien. No solemos tenerlos todos a la vez, eso sería ser abusos, pero si se nos regala alguno, como las cerezas, siempre vienen emparejados otros.

Celebramos el inicio del curso en la parroquia y el lema fue *Somos familia de Dios*. Es un motivo de gratitud ver cómo nos hermana la fe, para llegar a llamarnos familia, porque el que nos regala abrir nuestras vidas, y compartirlas, y no sentirnos invadidos por los demás, sino felizmente habitados es Dios.

Toda colectividad lleva inscrita la conflictividad, la diferencia, la diversidad. Pero es tan lindo ver la comunidad parroquial como una familia donde cabemos todos, las diferentes sensibilidades, diferentes edades, diferentes ministerios. Y nos queda camino, no lo tenemos todo logrado, y seguro que hay límites y cansancios, críticas y malos entendidos. Pero lo más cierto es que nuestras flaquezas no logran ocultar la ilusión que Dios tiene depositada en cada una de nuestras comunidades.

***Misionero Verbum Dei, Nuestra Señora de las Américas, Madrid**



Periferias

Manuel Lagar*

Cuidadores de Vida

Lupe, miembro del equipo médico de Cuidados Paliativos, me pidió que me pasara por una habitación para intentar hablar con Juan, que lo estaba pasando muy mal. Era el marido de Nuria. Ella llevaba casi dos meses en el hospital, donde los capellanes le estuvimos llevando la comunión y atendiendo espiritual y humanamente.

Ahora estaba tocando a su fin. Su madre y su suegra estaban a los pies de la cama. Y su marido, de pie junto a Lupe, inquieto y preocupado por el funcionamiento de cada uno de los aparatos que ayudaban a mantener la vida de su esposa. Conversé con las dos mujeres mayores durante breves momentos, mientras rezaba en silencio, pero a Juan solo pude darle los buenos días. Le dejé con Lupe, pues no encontré ni la palabra ni el momento para poder decir o hacer algo más elocuente que mi silencio.

A la mañana siguiente, la puerta de la habitación de Nuria estaba abierta y ella seguía luchando. Sentí que no se quería ir sin que antes hubiera hablado con su marido. En este pensamiento estaba yo cuando se abrió la puerta del aseo y Juan salió

como un resorte hacia la puerta. Casi nos chocamos. Le pregunté qué tal había pasado la noche Nuria y cómo se encontraba él.

Fue suficiente para que Juan abriese su corazón y me contara lo mucho y bien que había vivido con su mujer, cómo la amaba y lo felices que eran junto a sus dos hijas y con su nieta. Pero se detuvo más tiempo para contarme lo mucho que habían luchado los tres últimos años para vencer la enfermedad de Nuria, la de hospitales que habían visitado, las hierbas o tratamientos alternativos y cómo, a pesar de todo esto, Nuria se estaba muriendo. Quizás –decía– porque «hay personas que se hacen ricas especulando con la enfermedad y el sufrimiento de muchos seres humanos».

Pocas horas después de nuestra charla, el corazón de Nuria no resistió más, y con él se llevó una parte muy importante del corazón de Juan, pero sobre todo se llevó todo por lo que Juan había luchado y vivido en estos tres últimos años como prometió el día que se casaron: permaneciendo fiel a su lado en la salud y en la enfermedad todos los días de su vida.

***Capellán del hospital de Mérida**



Desde la misión

Jorge Crisafulli*

Cicatrices de gloria

Lamín entró en mi oficina y se sentó enfrente. Lo noté estresado y fue directo al grano: le preocupaban sus cicatrices y los tatuajes porque le recordaban continuamente su pasado de ignominia y vergüenza. Es huérfano de padre y de madre, tiene 21 años y vivió desde pequeño en las calles de Freetown. Lamín aprendió a sobrevivir usando su astucia y su fuerza. En esa etapa probó de todo: alcohol, marihuana, cocaína y sexo con prostitutas. Estuvo dos años en la prisión de Pademba por un robo y cuando salió se acercó a Don Bosco Fambul para pedir ayuda, pero la calle pudo más que él y volvió a robar, esta vez un teléfono.

Cuando lo detuvieron, lo marcaron como es la costumbre en Sierra Leona. Las cicatrices serían su etiqueta para siempre: «Ladrón cazado». Gracias a Dios no le rompieron los brazos ni los dedos, pero sí le hicieron varios cortes con un machete en la cara, en la cabeza y en los brazos y, para que cojera de por vida, le seccionaron el tendón de Aquiles. Lamín había tocado fondo y lo sabía, así que, cuando lo reconoció comenzó su viaje de vuelta, su rehabilitación y su sanación.

Le dije que en sus cicatrices está su gloria; que no tiene que sentirse avergonzado de ellas, ni de sus tatuajes, ni de su cojera. Que no las oculte. Ellas

Jorge Crisafulli



muestran, junto con su capacidad de rehabilitación, que siempre existen segundas oportunidades en la vida y que no importa lo bajo que hayas caído. Su vida es un ejemplo de superación: está terminando Secundaria y quiere estudiar Trabajo Social para ayudar a los chicos de la calle en el futuro. «¡Quiero ser santo!», me dijo finalmente. Su determinación me estremeció porque sus ideales iluminaban su pasado de sufrimiento y su historia adquiría sentido con el nuevo rumbo.

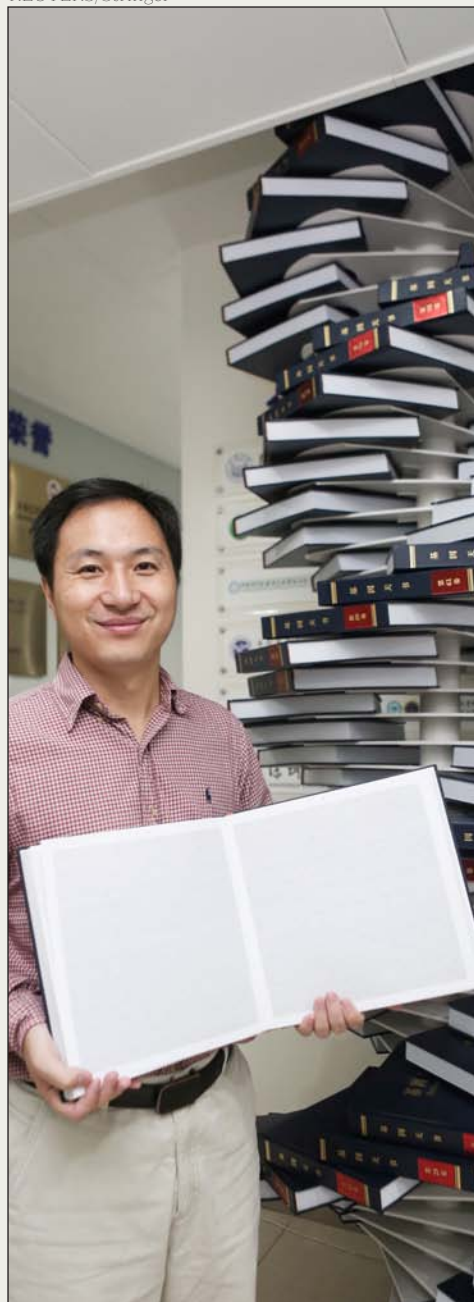
Cuando un periodista le pregunto a Nelson Mandela si se consideraba un santo contemporáneo,

él contestó: «Si un santo es un pecador que sigue intentándolo, que nunca tira la toalla, entonces sí, soy un santo». ¡Lamín sigue esforzándose!, porque Jesús no vino a «buscar a los justos, sino a los pecadores» (Lc. 5, 32) y afirmó que «hay más alegría en el Cielo por un pecador arrepentido que por 99 justos que no necesitan del perdón de Dios» (Lc. 15, 7). Por eso, si te pesa tu pasado, o tu conciencia te reprocha algo, no te desanimas, que «Dios es más grande que nuestra conciencia» (1Jn. 3, 20) y mira a Lamín, que si él lo ha logrado, ¡tú también puedes hacerlo!

***Misionero salesiano en Freetown (Sierra Leona)**

Enfoque

REUTERS/Stringer



China ¿marca el rumbo?

El anuncio de que el investigador chino Jiankui He ha modificado genéticamente dos embriones humanos que luego implantó y nacieron apunta a un futuro muy inquietante. Y no solo por los extremos a los que puede llegar la manipulación biomédica en China, que no reconoce los convenios internacionales sobre bioética. Es difícil que ante estos *avances* los países occidentales no caigan en la tentación de relajar sus –ya limitados– estándares éticos para no quedarse atrás. No olvidemos que, como mínimo, en Estados Unidos ya han sido editados genéticamente embriones, con la única diferencia de que luego fueron destruidos.

Roldán Serrano



Ni Black Friday ni Cyber Monday, la Gran Recogida

Liberados de la fiebre consumistas de la Black Week, el Black Friday y el Cyber Monday, el calendario nos da la oportunidad para pararnos a pensar un poco en los demás, en aquellos que carecen de lo más básico. Es la propuesta de una nueva edición de la Gran Recogida del Banco de Alimentos, que espera recaudar solo en Madrid más de 2,7 millones de kilos de alimentos no perecederos y sumar a su causa a 22.000 voluntarios que ayuden a atender los 1.105 puntos de donación que estarán habilitados en hipermercados, supermercados y tiendas de alimentación desde el 30 de noviembre al 2 de diciembre. Ahora que comienza el Adviento, ayudar a los demás es una buena forma de entrar en este tiempo de espera, al tiempo que ponemos el foco en lo más importante.

AFP/STR



La herida ucraniana se gangrena

Después de cuatro años ignorando el conflicto latente en su propio territorio, Europa tiembla ante la posibilidad de una guerra abierta entre Ucrania y Rusia, desencadenada por un encontronazo en el mar Negro –consecuencia de la anexión de Crimea– y la promulgación de la ley marcial por el Parlamento de Kiev. No será fácil reencauzar una situación que lleva ya tiempo gangrenándose, y que afecta también a la Iglesia: en paralelo a la escalada militar, esta semana estaba previsto que el Patriarcado de Constantinopla decretara la independencia de una Iglesia ortodoxa ucraniana unificada, con la oposición frontal de Moscú.



El análisis

Mª Teresa Compte

Amor de preferencia

El 17 de agosto el cardenal O'Malley escribió una carta con este encabezado: «No hay tiempo que perder». El arzobispo de Boston hablaba del sufrimiento de las víctimas de abusos en la Iglesia, del deber de transparencia y rendición de cuentas, y de cómo la Iglesia había agotado la paciencia de los católicos y perdido la confianza de la sociedad. Sin negar la gravedad del daño infligido a las víctimas y sin edulcorar la trascendencia de los pecados, la carta dejaba espacio a la esperanza. «Hay demasiadas cosas buenas en la Iglesia y en nuestra fe para perder la esperanza. A menudo son los supervivientes quienes nos enseñan con su coraje que no podemos perder la esperanza». O'Malley les reconocía un lugar privilegiado. Desgraciadamente, no todas las víctimas sobreviven, pero las que lo hacen desarrollan un fortaleza especial que les permite plantar cara al mal y abandonar el lugar al que sus agresores las habían condenado. Esta victoria es, sin lugar a dudas, una manifestación privilegiada del poder real de Dios. Me pregunto por qué nos empeñamos en silenciarlo. Si de verdad nos preocupa que nuestra sociedad haya perdido la confianza en la Iglesia y si nos duele que el mal perpetrado por los abusadores oscurezca el bien de nuestra Iglesia y de nuestra fe, ¿no sería mejor reconocer a las víctimas el lugar que merecen? ¿No sería mejor empeñarse, decididamente y sin tapujos, en reparar tanto mal? ¿No sería más cristiano hacer posible que el bien se transparentara en la acogida y el acompañamiento?

El proceso real o imaginario contra la Iglesia católica, por razón de los abusos sexuales y de su encubrimiento institucionalizado durante decenios, no será neutralizado contraponiendo un sacerdote a otro sacerdote, sino iluminando el camino de muerte y resurrección que recorren las víctimas. A la Iglesia le corresponde esta misión y nunca deberíamos haber permitido que nos la arrebataran. Entre otras razones, porque no está claro que quien denuncia el mal cometido contra las víctimas mientras silencia el nombre de sus agresores no esté alentando unas legítimas expectativas de cuidado y reparación que, de frustrarse, bien pudieran agravar el daño cometido. Este es otro de los tantos errores que hemos cometido y que aún estamos a tiempo de enmendar. También a esto aludía el cardenal O'Malley. No todo está perdido si somos capaces de aprender del pasado, nos decidimos a sanar las heridas que siguen abiertas y confesamos públicamente que nuestro amor de preferencia es por quienes fueron injustamente victimizados.

Sumario

Nº 1.096- del 29 de noviembre al 5 de diciembre de 2018

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-9 Mundo: Informe de libertad religiosa de Ayuda a la Iglesia Necesitada (pág. 8) 10-17

España: Scholas Occurrentes contra la violencia de género (pág. 13). Comienza el Año Jubilar del Sagrado Corazón en Getafe (pág.

17) 18-21 Fe y vida 22-26 Cultura: Los relieves de Kong Wang Shan (pags. 22-23) 27 Entre pucheros 28 La Contra

AlfaOmega

Etapla II - Número 1.096

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

SOS, soledad

▼ Nuestras ciudades se llenan de personas ancianas, tristes y amargadas, tantas que hablamos de un problema de salud pública

La soledad se ha convertido en una plaga en Occidente. En uno de cada cuatro hogares españoles, según el Instituto Nacional de Estadística (INE), vive una persona sola, de las que más del 40 % supera los 65 años. Y la tendencia se acelera, a tenor de las proyecciones del INE.

La atomización y envejecimiento de las sociedades afecta a los más diversos ámbitos, desde la política (menor cohesión y capacidad de movilización social de amplias capas de la ciudadanía) a la economía (menor productividad y capacidad de innovación), sin olvidar la presión sobre el gasto social y sanitario. Pero la consecuencia más inmediata y dolorosa de la soledad no deseada es la infelicidad. Las ciudades se van llenando de personas ancianas, tristes y amargadas, tantas que hoy hablamos de un auténtico problema de salud pública. Y la situación no es mejor en el mundo rural; más bien al contrario, porque la despo-

blación de los pueblos no facilita la búsqueda de soluciones imaginativas, como las que el Foro Internacional sobre la Soledad, la Salud y los Cuidados ha puesto sobre la mesa, reuniendo la pasada semana en Madrid a expertos y representantes de redes ciudadanas que llegan a donde no alcanza la Administración y dan la voz de alerta cuando la situación lo requiere. En plena vorágine consumista del Black Friday y coincidiendo con el ultramadrugador encendido de las luces navideñas, este encuentro ha lanzado una señal de alarma que conviene no ignorar, pero también ha expuesto multitud de programas inspiradores, con destacada presencia de comunidades de Iglesia, que si de algo sabe precisamente es de tejer redes comunitarias.

Respuestas así son –y lo serán cada vez más– de vital importancia para paliar este problema, y ayudarán a generar una cultura menos individualista. Claro que, para que realmente sean eficaces, se necesitan ambiciosas políticas a todos los niveles que apoyen sin complejos a la familia, la primera y más básica célula de la sociedad. Estas medidas no solo no entran en contradicción, sino que refuerzan otro tipo de propuestas para fortalecer el asociacionismo vecinal. Antes del activismo social está el sentimiento de arraigo que fundamentalmente proporciona la familia.

La medida de la persecución religiosa en el mundo

Uno de cada cinco cristianos vive en países donde existe persecución o discriminación por motivos religiosos. La cifra es matizable, ya que incluye por ejemplo a los ortodoxos de Rusia, cuando los afectados por las restricciones son solo los miembros de las minorías religiosas. Pese a todo, el dato –una de las principales conclusiones del nuevo informe bianual de Ayuda a la Iglesia Necesitada– sirve para tomarle la medida a un problema del que a menudo la opinión pública no es consciente, pese a que, como recuerda la fundación pontificia, la

libertad religiosa es un barómetro del respeto al resto de derechos fundamentales, al entrelazarse con muchos otros como la libertad educativa o la de expresión. La denuncia de Ayuda a la Iglesia Necesitada tiene, sin embargo, un curioso efecto colateral positivo. Estos informes recuerdan lo importante que es para millones de cristianos intentar vivir coherentemente su fe en medio de todas las dificultades imaginables, jugándose incluso la vida. Y con su testimonio, se convierten en despertadores de conciencias adormecidas que llegan a miles de kilómetros de distancia.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

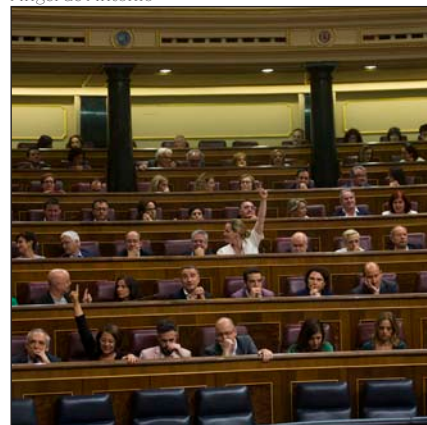
Seguimos equivocándonos

La eutanasia no es una reivindicación generalizada entre los enfermos terminales. Son los cuidados paliativos la solución idónea y muy digna para disminuir los dolores de las personas enfermas en su fase terminal degenerativa. El debate parlamentario actual para dar muerte a los pacientes terminales, sin presentar medios y argumentos, está incurriendo en

idéntico error. Al igual que cuando se debatió el tema del aborto. Se precisan formaciones políticas cristianas y personas de buena voluntad en nuestros hemiciclos, defensoras de un claro doctrinario vital portador de la cultura de la vida. Sobre la Ley de la eutanasia, se exige un referéndum nacional. Que también podríamos aprovechar para eliminar esa perversa ley del aborto que nos está dejando sin criaturas.

Manuel Armenteros
Tres Cantos (Madrid)

Ángel de Antonio



Violencia en el hogar

Estoy casada y tengo hijos casados, he trabajado fuera y dentro de casa, he luchado en mi vida personal por los derechos de la mujer, pero no estoy de acuerdo con el feminismo absurdo y machista, pues para conseguir la igualdad tenemos que convertirnos en hombres y perder las cualidades propias de la mujer. Hay mujeres que están sometiendo a un maltrato psicológico

Dar gracias



Ignacio Uría
@Ignacio_Uria

«Niño, ¿qué se dice?». Y el niño, si está bien educado, contesta: «gracias». Entonces, los padres sonríen y siguen a sus cosas, reafirmados en que *el loco bajito* (como decía Serrat) progresa adecuadamente.

Recordé esta escena hace una semana. El jueves pasado, cuarto de noviembre, se celebró en EE. UU. (y en Canadá y también Brasil) la fiesta de Acción de Gracias, una fecha en la que las familias se reúnen y el país se detiene. Solo hay actividad en los aeropuertos con miles de personas que cruzan el país para ver a sus padres o hermanos. Es la fiesta familiar por excelencia, más o menos como nuestra Nochebuena. ¿Cuál es la diferencia? Que Acción de Gracias puede celebrarla cualquiera: cristianos, judíos y musulmanes, agnósticos y

ateos, altos y bajos, guapos y feos. Todos se sientan en familia alrededor de la mesa, con un pavo como víctima y muchas ganas de hablar. También se reza (por los soldados en el extranjero, por los enfermos, por la paz) y se ríe y se bromea. En fin, las cosas de las familias.

Acción de Gracias nació con la llegada de los puritanos a Nueva Inglaterra en 1620. Según la tradición, agradecieron a los nativos su ayuda para sobrevivir compartiendo una comida. Poco importa si esta fue o no la primera vez que se celebraba (parece ser que la original la organizó el conquistador Pedro Menéndez de Avilés en 1565 al fundar San Agustín, primera ciudad de lo que hoy son los Estados Unidos).

En España, algunas personas critican que comience a celebrarse esta fiesta. «¿Por qué importar otra costumbre extranjera?», dicen. ¿Acaso festejan ellos el Cristo de los Faroles o la romería de santa Marta de Ribarteme, en Pontevedra, con sus ataúdes? Ciertamente, no, aunque tampoco estaría mal.

En su día, el abeto de Navidad –que brilla cada diciembre en la plaza de San Pedro– fue un símbolo nórdico y pagano, pero se incorporó a nuestra fe porque representaba a la Trinidad y sus luces recordaban el nacimiento de la Verdadera Luz, que es Jesucristo. O los fuegos de la noche de san Juan, viejas celebraciones precristianas de purificación estival. El cristianismo siempre ha tenido un enorme poder de absorción de las fiestas paganas, renovadas después para explicar las verdades de la fe. Con el paso del tiempo, esas costumbres se aceptaron con tanta naturalidad que nadie recuerda su origen. Incluso, los escolásticos se «arriesgaron» a buscar las semillas de verdad que había en filósofos precristianos (Platón, Aristóteles) a través de las obras de un musulmán (Averroes).

Lo que de veras nos separa es una actitud defensiva ante el mundo. Si nuestro coche es norteamericano y nuestra gasolina árabe, si nuestra ropa viene de China y nuestro café de Colombia... ¿por qué rechazar *nuevas tradiciones* que unen y que nos invitan a dar gracias por todo lo bueno? De modo que, como dice el Papa Francisco, mente abierta y corazón creyente.



sgt fun

impresionante a sus maridos, pero se presentan ante los demás como víctimas, y que provocan a la familia un sufrimiento inenarrable. Tengo hermanas y cuñados médicos y aseguran que hay muchísimos casos. ¿Por qué no se habla también de eso? Este silencio contribuye muchísimo al victimismo de estos casos. Creo que se está metiendo la pata. La lucha debería ir en el sentido de educar en las relaciones, en una educación en profundidad, y esta educación en una buena medida recae en la prensa escrita y visual.

Carmen Vizán
correo electrónico

Calentamiento global

La coincidencia de varios desastres naturales en un mismo sitio suele ser un tema del cine de ciencia ficción. Pero en este caso es muy real, debido al calentamiento global, y en algunas zonas del mundo como sudamericano, puede ser algo muy serio. Calor sofocante, incendios, huracanes, inundaciones, escasos de agua potable... Nos acostumbramos a

abrir el grifo y a que salga agua con normalidad, pero no podemos vivir alegremente. Se dice que en algunos lugares que antes no llovía, ahora lloverá, y será un verdadero vergel, pues esperemos que así sea, pero tampoco hay que dormirse en los laureles y quedarnos tan tranquilos, porque puede que una parte del mundo de momento esté bien, pero otra parte inmensa del globo no está tan bien.

Carmen Bardaji
correo electrónico

REUTERS/Jon Nazca



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Pixabay



«Los abusos sexuales asesinan el alma»

▼ Los abusos sexuales en la Iglesia «matan el alma». Los perpetradores son «asesinos espirituales», que despojan a sus víctimas de lo más sagrado: la fe. Mientras el Papa avanza en la convocatoria de una reunión sin precedentes que busca poner a los obispos del mundo cara a cara con la tragedia de los abusos, una emblemática sobreviviente cuenta su historia a *Alfa y Omega*. Y advierte que un mayor protagonismo de las mujeres en las estructuras eclesiales es clave para afrontar la crisis y asegurar un futuro distinto para la Iglesia

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Rocío Figueroa es una teóloga peruana. En 1987, junto a otras cuatro jovencitas, dio vida a la Fraternidad Mariana de la Reconciliación. Se trata de la rama femenina del Sodalicio de Vida Cristiana, una realidad eclesial que afronta la peor crisis de su historia por los escalofriantes abusos (de poder, de conciencia y sexuales) perpetrados por su fundador, Luis Fernando Figari. Inteligente y de límpida belleza, su incansable compromiso la llevó incluso a conducir la sección dedicada a la mujer en

el Pontificio Consejo para los Laicos del Vaticano.

Cuando hizo cuentas con la realidad de abusos padecida por ella y otras personas, afrontó directamente al fundador y lo denunció, pero se topó con un muro de silencio. En estos días ha regresado a Roma, años después de aquellas traumáticas experiencias, para participar en un foro sobre la mirada femenina respecto de los abusos sexuales, convocado por la plataforma Women Voices.

«Muchas víctimas pierden la fe»

Hoy por hoy asume su condición de sobreviviente. Afirmar estar en paz y

haber logrado conservar la fe. Pero reconoce que la mayoría de las víctimas no alcanza a dar ese paso. Además, su vida quedó indisolublemente marcada por los abusos. En Nueva Zelanda, donde vive, ha conducido investigaciones universitarias sobre el impacto espiritual de ese flagelo.

«En el ámbito religioso, para seducir al menor se usa el poder espiritual. Es distinto a cualquier otro tipo de abuso, porque quien te está atacando es el representante de Dios. Se mezcla la dimensión sagrada con el abuso y todo se vuelve mucho más peligroso. El daño es más profundo, porque hiere la identidad espiritual de la víc-

tima. La mayoría de las víctimas que he entrevistado pierden la fe, tienen una crisis de identidad enorme como creyentes. Ya no piensan en la Iglesia como algo sagrado, sino como el lugar sucio donde abusaron de ti», precisa.

Ella asegura que pudo mantener su fe por la educación espiritual recibida de su familia. Pero reconoce haber padecido una crisis profunda. Ese camino le ha servido para comprender de lleno a las víctimas, porque «si has estado en la oscuridad, puedes comprender a quienes están allí».

Y añade: «El camino de la curación es largo, desgraciadamente existen personas que no llegan a recuperarse del todo. Todas las víctimas llevaremos hasta nuestra tumba las heridas y el dolor, que no desaparece, pero sí se puede transformar. Se necesita siempre ayuda psicológica y terapia, es necesario encontrar un sentido a las cosas. Ha sido un sufrimiento horrible pero es lo que te tocó vivir, uno debe preguntarse el para qué. No creo que fuera la persona que soy ahora si



Una cumbre mundial sobre el tema

CNS



El cardenal Blase J. Cupich y el arzobispo Charles J. Scicluna, en el Vaticano, el pasado 18 de octubre

La crisis por los abusos es una «prioridad fundamental» en el pontificado de Francisco, según constató el portavoz vaticano, Greg Burke, al anunciar detalles de la cumbre mundial de obispos sobre el tema, convocada por el Papa del 21 al 24 de febrero. «Se trata de mantener seguros a los niños en un mundo difícil», sostuvo el director de la sala de prensa de la Santa Sede.

En una declaración del 23 de noviembre precisó además que el objetivo es que los líderes de la Iglesia «tengan una comprensión plena» del «impacto devastador» que el abuso provoca en las víctimas. El encuentro, aclaró, está dirigido a obispos, los primeros responsables de dar respuestas, pero también incluye a expertos en la materia.

El comité organizador está compuesto por los cardenales Blase Cupich y Oswald Gracias, arzobispos de Chicago (Estados Unidos) y Bombay

(India), respectivamente, junto al arzobispo de Malta, Charles Scicluna, secretario adjunto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, y Hans Zollner, miembro de la Comisión para la Tutela de los Menores del Vaticano. A ellos se sumarán dos mujeres, subsecretarias en la Curia romana, y algunas víctimas.

Al respecto, Rocía Figueroa considera que «era necesaria la convocatoria. Espero que de esta reunión no salga un documento, no necesitamos más textos ni peticiones de perdón, necesitamos acciones: cambios en el Código de Derecho Canónico, en la eclesiología, revisión de temas como la sexualidad, el clericalismo, la presencia de las mujeres. Las crisis son oportunidades, hay que tener una mirada esperanzadora. Ojalá la Iglesia aproveche la oportunidad, es un momento propicio para hacerlo».

www.gsc.ac.nz



Rocía Figueroa

no hubiese pasado lo que viví. Gracias a esta experiencia puedo solidarizarme con los que han vivido situaciones similares, porque sé lo que se padece».

El rol de las mujeres

Desde la experiencia personal y los estudios sistemáticos lanza va-

rios desafíos. Por un lado advierte de que la Iglesia aún no aborda de lleno el problema de los abusos contra las mujeres, especialmente sexuales. Incluso lamenta que, desde ciertos sectores, se pretenda echar la culpa de todos los abusos a los homosexuales dentro de la Iglesia cuando, en realidad, diversos estudios demuestran que, en el ámbito religioso, el abuso sexual está intrínsecamente relacionado con un abuso de poder. «Las estadísticas muestran que no son los homosexuales los únicos abusadores». Igual que «si eres homosexual no quiere decir que automáticamente seas un abusador», apunta.

Por eso, prefiere adherirse al diagnóstico del Papa Francisco y señalar a un ejercicio corrupto de la autoridad eclesiástica (manifestado, sobre todo, en el clericalismo) como el caldo de cultivo para la perpetuación de los abusos de poder y de conciencia. Un clericalismo que, para ella, se encuentra íntimamente relacionado con el machismo. Por eso, para modificar

drásticamente la crisis, considera urgente el «repensar la eclesiología».

Una de las acciones necesarias en este replanteamiento está vinculada –explica– con el rol del hombre y de la mujer en la Iglesia. Por un lado es necesario «bajar del pedestal» a los sacerdotes y, por otro, incluir la mirada femenina en todos los ámbitos de la institución, precisa. «Las mujeres somos más cuidadosas con los vulnerables. Si hubiese habido mucho más presencia femenina en los puestos clave, esto no hubiera pasado. Las mujeres tenemos un sexto sentido para comprender a quienes están sufriendo, eso nos viene de la maternidad», constata.

La punta del iceberg

Figueroa se muestra especialmente crítica con ciertas «estructuras podridas» en el gobierno de la Iglesia, pero subraya una diferencia con el pueblo de Dios, compuesto por la gente humilde, sencilla, que reza, se esfuerza, trabaja, va a Misa y sigue su vida de fe.

En él identifica la respuesta a la crisis, ya constatada por el Papa.

Es más, ella reconoce que Francisco no solo ha aceptado la crisis sino que se presenta como el principal agente de cambio. Pero advierte también «muchas resistencias»: por miedo o por apego al poder. También defiende una necesaria reciprocidad entre el hombre y la mujer dentro de la Iglesia. Porque «no se trata de feminismo» sino de ayudar a la Iglesia, que parece como «un barco que se está hundiendo» aunque, según la promesa de Jesucristo, siempre va a sobrevivir.

Y aclara: «El abuso sexual no es el problema, es la punta del iceberg, es la consecuencia de una mundanía metida en la Iglesia. Hemos perdido la brújula en el seguir a Jesús humilde, pobre, cercano. Si las cabezas buscan poder, dinero, fama e imagen, están lejos del seguimiento a Jesucristo y eso tiene que cambiar. En este sentido, el aporte femenino es fundamental».

«Los laicos asumen la responsabilidad de defender a sus hermanos perseguidos»

▼ Ayuda a la Iglesia Necesitada constata un empeoramiento de la libertad religiosa en el mundo. Uno de cada cinco cristianos vive en países donde hay persecución o discriminación religiosa. A la vez, una nueva sensibilidad se abre paso en la opinión pública y en la política

Ricardo Benjumea

Seis de cada diez personas viven en países donde no se respeta la libertad religiosa. Esta es una de las principales conclusiones del Informe 2016-2018 de la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN en sus siglas en inglés). El estudio abarca el mundo entero (196 países) y recoge

las vulneraciones de este derecho independientemente de la religión de la víctima.

Como primera valoración, el director nacional de ACN en España, Javier Menéndez Ros, destacó que en el período analizado (de junio de 2016 a junio de 2018) «se ha producido un deterioro importante de la libertad religiosa en el mundo», debido al agra-

EFE/Alejandro García



vamiento de la situación en países con amplio historial de incumplimientos, como China, India o Arabia Saudí. Tres cuartas partes de las víctimas de persecución –añadió– son cristianos. 327 millones de fieles de esta religión, según ACN, viven en lugares donde existe persecución, y otros 178 millones en países donde hay discriminación severa.

Menéndez Ros lamentó la escasa atención informativa que recibe este problema en Occidente. Algo se empieza a mover, sin embargo, en el ámbito político. Marcela Szymanski, editora jefe del informe, es también la responsable de Relaciones Internacionales de Ayuda a la Iglesia Necesitada, su *lobista jefe*. La mayor parte de su tiempo lo pasa entre Bruselas,

Cuando los jesuitas de Managua protegieron a 5.000 manifestantes

▼ El vicerrector de la Universidad Centroamericana ha visitado España para denunciar la represión en Nicaragua

María Martínez López

Monseñor Silvio Báez, obispo auxiliar de Managua, iba a ser el rostro de la presentación en España del informe *Libertad religiosa en el mundo 2016-2018*, de Ayuda a la Iglesia Necesitada. Era la persona más indicada para describir los ataques que ha recibido la Iglesia en Nicaragua por su apoyo a la rebelión cívica contra la deriva totalitaria de Daniel Ortega. Al final, lo delicado de la situación le hizo desistir del viaje.

Quien sí ha podido denunciar en España lo que ocurre en Nicaragua es

Jorge Alberto Huete, vicerrector de la Universidad Centroamericana (UCA), perteneciente a los jesuitas. La semana pasada visitó varias universidades de la Compañía en España, que han condenado en un manifiesto la represión armada. La Policía y las fuerzas paramilitares, afirma el texto, están detrás de más de 300 muertes desde abril. El manifiesto exige al Gobierno que «respete los derechos constitucionales de sus ciudadanos, libere a todos los detenidos arbitrariamente, cese cualquier forma de represión e intimidación, y garantice la actuación de la justicia».

El 30 de mayo, francotiradores afines al Gobierno dispararon contra una manifestación en Managua cuando pasaba por delante de la UCA. Entre los manifestantes estaban Huete y el rector, José Alberto Idiáquez, que abrió las puertas y ofreció refugio a 5.000 personas. Pero el papel del centro en este movimiento ha sido mucho mayor.

«Hemos promovido debates y fomentado el pensamiento crítico. El rector ha sido muy activo apoyando a las víctimas y a los encarcelados y reclamando al Estado que cese la represión», explica su segundo a *Alfa y Omega*. Su implicación lo llevó a for-

mar parte de la fallida mesa de diálogo nacional. Y contrasta con el resto de universidades. «Se han subordinado de una manera abyecta al Gobierno», inmerso en una deriva cuasi totalitaria que –denuncia– comenzó en 2007 con el segundo mandato de Ortega.

«Poco a poco se han ido aboliendo todas las instituciones democráticas y no hay una verdadera división de poderes, todo está sometido a la presidencia. Quieren vender que es la segunda fase de la revolución [sandinista], pero esto no tiene nada que ver». Ahora en el país funciona un modelo económico de «capitalismo salvaje, extractivista y clientelar».

El vicerrector cree que el protagonismo de los jóvenes en las manifestaciones es una rebelión frente a esa complicidad de las universidades públicas con Ortega. «Nuestros estudiantes, en cambio, siempre han tenido libertad de expresarse». Esto les ha dotado de herramientas para ejercer el liderazgo entre sus compañeros. Aunque también ha puesto a la UCA en el punto de mira de las fuerzas

La basílica de la Sagrada Familia de Barcelona se iluminó el 23 de noviembre de rojo para sensibilizar a la sociedad sobre la persecución religiosa en el mundo. A la iniciativa de Ayuda a la Iglesia Necesitada se sumaron monumentos de todo el mundo, como el Coliseo de Roma, el Cristo Redentor de Río de Janeiro o el Parlamento Británico en Londres. En París, además de la basílica del Sagrado Corazón, se iluminaron de rojo la Gran Mezquita, una de las principales sinagogas y la catedral ortodoxa.



Ginebra y Nueva York, sede de las principales organizaciones internacionales. Una de sus responsabilidades consiste en contactar con los responsables políticos que van a visitar a algún lugar donde se violan los derechos de las minorías religiosas: «¿Qué le parecería leerse estas cuatro páginas sobre tal país?». Aunque con el tiempo, «cada vez son más los

políticos los que se dirigen a nosotros para preguntarnos. Nos piden información actualizada, y si no la tenemos en ese momento, se la conseguimos rápidamente a través de nuestras fuentes locales. Tal vez la razón no sea la más feliz, pero existe hoy una mayor concienciación sobre la persecución religiosa».

Gracias a ello, prosigue, «hace dos

años conseguimos por fin que el Parlamento Europeo introdujera en un documento la fórmula “minorías religiosas, incluyendo a los cristianos”. Costó sangre, sudor y lágrimas, pero se va venciendo la resistencia de los políticos a hablar de “cristianismo” por miedo a no ser políticamente correctos».

Primero fueron países del este como Polonia o Hungría –con la contraindicación, reconoce Szymanski, de la utilización de la religión para justificar otro tipo de intereses en aspectos como las políticas migratorias–, pero esos cambios –asegura– se han ido extendiendo a Francia o Alemania, que han puesto en marcha programas de ayuda específicas para las minorías religiosas perseguidas en Oriente Medio, especialmente en Irak.

Es un cambio, a su juicio, que sigue al que se ha operado en la opinión pública. «El hecho de que a muchas personas las persigan por ser cristianas ha provocado entre los europeos una mayor conciencia de su tradición cristiana. Esto es lo que detecta el último informe del Pew Research Center. Aunque no se estén llenando las iglesias, si preguntas: “¿es usted cristiano?”, más gente te dice ahora que sí».

Pero ante «la fe de titanio de los cristianos perseguidos», que «ni siquiera ante la amenaza de muerte reniegan de su fe», el mayor «efecto movilizador» se ha producido claramente entre los cristianos más comprometidos. Con el añadido de que «son los laicos los que están tomado la iniciativa; han asumido que la jerarquía tiene otros muchos problemas y que defender a sus hermanos perseguidos es una responsabilidad que les corresponde directamente a ellos». «Así es como tiene que ser –concluye–, porque estamos en el siglo de los laicos».

Sobre economía y finanzas

El documento *Oecumenicae et pecuniariae quaestiones* (Cuestiones económicas y financieras), publicado conjuntamente el pasado enero por la Congregación para la Doctrina de la Fe y el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, no ha sido todavía lo suficientemente analizado. Ni en ambientes católicos, ni en los financieros, ni por los «hombres de buena voluntad». De ahí que haya que agradecer el reciente debate organizado por Acción Social Empresarial, entidad integrada por empresario cristianos, que realiza desde hace años una notable labor intelectual analizando la realidad económica y financiera a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). Sería de agradecer que se multiplicara la celebración de este tipo de actos: dar a conocer la perspectiva cristiana sobre el flujo del dinero, el nuestro y el ajeno, en un mundo en plena ebullición es de una necesidad apremiante.

Por ejemplo para saber cuál es la postura de la Iglesia acerca de determinados instrumentos financieros,

Es una necesidad dar a conocer la **perspectiva cristiana sobre el dinero** en un mundo en ebullición

como los derivados, que valora positivamente siempre que cumplan una función de cobertura, como recordó Fernando Giménez Barriocanal. O, tam-

bién, de las advertencias que lanza el documento vaticano sobre la probable desprotección del consumidor ante la complejidad de algunos de esos instrumentos, sin olvidar la amenaza que podría representar para las rentas del trabajo una excesiva supremacía del rendimiento del capital. Sin embargo, no es un texto de advertencias, ni de proyecciones negativas. «Ninguna actividad económica puede sostenerse por mucho tiempo si no se realiza en un clima de saludable libertad de iniciativa», empieza el apartado 12.

A condición, obviamente, de que el ejercicio de la libertad no se aparte de la búsqueda de la verdad. Por eso, el profesor José Manuel González-Páramo insistió en que la rentabilidad ha de estar ajustada a principios. Algo que en principio no se puede medir, «pero los principios sí se pueden medir». Una frase del documento lo plasma todo: «El círculo virtuoso entre ganancia, el cual, gracias al buen obrar del hombre, puede expandir las potencialidades positivas de los mercados». Ya está a nuestra disposición una nueva herramienta para contribuir al desarrollo integral del hombre, pilar de la DSI. Esta vez, a través de las finanzas.

José María Ballester Esquivias

orteguistas. El acoso ha sido tal que llevan meses sin clases presenciales.

Para Huete, es «impresionante» que estos jóvenes, «que son los que más han sufrido la violencia, no hayan caído en la tentación» de recurrir a las armas. «Parece como si el Gobierno lo buscara, para resolver la situación por la vía militar. La ciudadanía respalda la postura de la Iglesia de buscar una solución pacífica y de diálogo. El problema es que no tienen medios» para obligar a un Gobierno «sin ninguna motivación para sentarse a hablar. Estamos en ese impase». Y teme que el inmovilismo de Ortega y el deterioro económico acaben desencadenando una respuesta violenta. «Nicaragua tiene una historia de violencia, y hay quienes señalan que sobre todo en las zonas rurales sí puede haber personas buscando otras formas de organización para rebelarse».

EFE/Jorge Torres



Entrevista completa en alfayomega.es

EFE/Fernando Villar



El obispo auxiliar de Valladolid, Luis Argüello, se presentó ante la opinión pública nada más ser elegido nuevo secretario general de la Conferencia Episcopal

▼ Luis Argüello (1953) es de un pueblo de la vieja Castilla, un pueblo de la España casi vacía. De Meneses de Campos, en Palencia. Ser de allí ha configurado su forma de ser, como también lo hizo su madre, sin la que «yo no sería creyente». También el colegio de La Salle en Valladolid, o la universidad, donde estudió Derecho y luego trabajó durante la Transición. «Fueron años singulares de la historia de España. Esta vivencia ha marcado mi forma de ser», reconoce. Luego entraría en el seminario, donde, tras la ordenación, se quedó como formador. Su recorrido ha incluido numerosas vivencias pastorales, una vinculación al Movimiento Cultural Cristiano y la puesta en marcha en Valladolid de Justicia y Paz, después de que Joaquín Ruiz Giménez le convenciera en el aeropuerto de El Prat mientras compartían el retraso de un vuelo

Luis Argüello, obispo auxiliar de Valladolid y nuevo secretario general de la CEE

«Cumplamos los Acuerdos y si hay algo que renovar, hablemos»

Fran Otero

Se le multiplica el trabajo...

De aquí a Navidad, nos hemos planteado tomar conciencia de la situación en un sitio y otro para, a partir de ahí, organizarnos de la mejor forma posible.

¿Le ha dado algún consejo el cardenal Blázquez?

Que trate de centrarme en lo esencial en un lado y en el otro, que haga todo con paz y que me apoye en las personas más cercanas.

En su presentación antes los medios dijo que «la Iglesia no son solo los obispos», aunque a nivel mediático son ustedes los que siempre aparecen. ¿De quién es el problema?

Casi nunca el problema es solo de un lado. Hablamos de la promoción de la vida laical, de la corresponsabilidad, de la participación, pero además de decirlo hay que impulsarlo.

En este sentido, ¿asumirá usted definitivamente la labor de portavoz o, por contra, en un laico o una laica?

Tendremos que plantearnos esta posibilidad con la Comisión de Medios y la Oficina de Información. Hoy por hoy, la he asumido yo y, además, era lógico que apareciera en las primeras comparecencias, primero para presentarme y luego para dar cuenta de la Asamblea Plenaria. Pero es una cuestión que tenemos que analizar.

¿Está abierta la posibilidad de que haya un laico en la portavocía?

Está abierta.

Durante la plenaria de obispos abordaron la reforma de la Conferencia Episcopal. ¿Seguirá las mismas pautas que la Curia romana?

Es uno de los criterios que tener en cuenta. Otro sería la necesidad de concentrar las diversas responsabilidades o comisiones episcopales en torno a las grandes misiones de la vida de la

Iglesia, poniendo un acento en todo lo que tiene que ver con la evangelización.

¿Cuáles son los principales retos que enfrenta la Iglesia hoy?

Uno tiene que ver con la evangelización, con el subrayado misionero, el primer anuncio. Antes, la transmisión de la fe se hacía en el seno de las familias de forma habitual y, aunque no se ha interrumpido del todo, ya no es igual. Es una llamada de atención grande. Otro es la sociedad secularizada, que vive como si Dios no existiese, y exige de nosotros que ofrezcamos, de manera humilde, la belleza de la fe, es decir, que creer en Dios es algo bueno para la vida personal y familiar. Es fácil decirlo, pero luego hay que testimoniarlo y ofrecerlo en la vida ordinaria. Esto exige de nosotros una actitud de escucha y diálogo con el mundo plural de hoy y una vida sin complejos. Por último, un desafío interesante es todo lo que tiene que

ver con el desarrollo humano integral. Creo que la Iglesia, en este sentido, se hace presente en la sociedad y tiene mucho que aportar a su construcción. Es una presencia gratuita que puede ser testimonial y evangelizadora.

Porque la fe tiene una dimensión pública, por mucho que determinadas corrientes ideológicas quieran negarla, ¿no?

Los cristianos podemos tener la tentación de ser cristianos solo dentro de nuestro propio templo, de nuestra casa... Es una pretensión que viene de fuera, de modo que las iglesias queden recluidas en su propio ámbito. La dimensión pública de la fe es evidente, porque es la dimensión pública de la persona y esto no se puede esconder en las formas de vivir. Las sociedades democráticas hablan cada vez más de la importancia de las convicciones prepolíticas para que la propia sociedad se regenere, porque sin estas quedaría sometida exclusivamente al derecho positivo. Creemos que nuestras convicciones ayudan al bien común y a la dignidad de la persona.

Se habla mucho de la clase de Religión. Dice el Gobierno que seguirá como hasta ahora, pero que se está planteando que su nota no compute ni para becas ni para el acceso a la universidad. ¿Qué le parece?

No defendemos la clase de Religión porque haya unos acuerdos o un ideario, sino porque nos parece que la dimensión religiosa, espiritual o trascendente es importante como lo es la física o la estética. Desde ahí, y por el propio rigor de la asignatura, nos parece importante defender que tenga un estatus similar al resto. Si se considera, por ejemplo, que la clase de Educación Física tiene un estatus académico cuyas notas valen para un cosa y otra, es bueno que sea igual para todas las asignaturas.

¿Aceptarían la postura del Gobierno si de su decisión dependiese un pacto educativo?

Creo que cuando se reclama el diálogo para alcanzar un pacto educativo se tiene que estar dispuesto a hablar de todas las cosas. Es cierto que uno lleva sus propuestas, sus convicciones, lo que le parece de mayor o menor importancia para que el acuerdo sea bueno para todos. Si de verdad queremos pactar, debemos estar dispuestos a escuchar lo que se nos plantea. Uno desea ser escuchado y por ello tiene que escuchar y ver, dentro de una propuesta global, qué estamos dispuestos a seguir afirmando. De manera previa, antes de comenzar un diálogo, no podemos decir que estamos a ceder en esto o aquello.

Usted sostiene que a la Iglesia no le preocupa solo lo que tiene que ver con la Religión o la concertada. ¿Cuáles son esas otras preocupaciones?

La educación hoy se enfrenta a desafíos tecnológicos importantes y en este contexto es importante una educación humanística, lo que tradicionalmente hemos llamado humanidades, que tiene que ver con la capacidad para tener conciencia, para ser crítico...

El Gobierno sugiere que la Iglesia debe pagar el IBI porque es una buena manera de que contribuya a la salida de la crisis...

La exención del IBI no es exclusiva de la Iglesia, pues también la disfrutaban las entidades lucrativas y está regulada con leyes distintas a los Acuer-

«Seguramente podríamos haber hecho las cosas mejor en materia de abusos, pero está claro que en los últimos años ha habido respuesta por parte de las diócesis. [...] Tenemos que reconocer a las víctimas y pedirles perdón»

dos Iglesia-Estado de 1979. Además, la Iglesia no está totalmente exenta, porque en algunos casos sí paga este impuesto. En cualquier caso, el Gobierno tiene el derecho de hacer la política fiscal que le parezca oportuna, pero se tiene que decir también que estos beneficios fiscales tienen que ver con el deseo de promover determinadas actividades. Si hubiese una modificación, esta no podría afectar solo a la Iglesia. Sobre la cuestión de la crisis, tengo que decir que si ha habido dos instituciones que han estado a la altura en este tiempo han sido las familias y la Iglesia católica, como se ha demostrado desde Cáritas y otras organizaciones vinculadas a instituciones de Iglesia. Y siguen trabajando, pues en muchos casos la salida de la crisis ha supuesto una pérdida en el poder adquisitivo y de derechos sociales. La Iglesia está ahí, en la acción y en la denuncia de esta salida en falso de la crisis.

¿Les molestó que la vicepresidenta del Gobierno despachase en una rueda de prensa el contenido de la reunión con el cardenal Parolin?

Hubo extrañeza por el hecho mismo de que la Santa Sede tuviese que publicar una nota o por que se hablase de asuntos que se encuentran en el ámbito de competencias de la Conferencia Episcopal para los que hay unos cauces establecidos.

Quizás es que ha pasado poco tiempo [desde la llegada

al poder del Gobierno]; esperemos la oportunidad para hablar. Siempre desde una perspectiva: que hoy la Iglesia no tiene ningún privilegio en materia fiscal y que está sometida un régimen similar al de las entidades no lucrativas.

¿Estarían abiertos a una revisión de los Acuerdos entre el Estado y la Santa Sede?

Existe un acuerdo entre partes y, por tanto, siempre hay una posibilidad de reforma de lo pactado. Sucede como con la Constitución: es legítimo plantear una reforma, pero primero, incluso para cambiarla, es necesario

cumplirla. Primero, cumplamos los Acuerdos y si cualquiera de las partes cree, porque el tiempo pasa y las situaciones son diversas, que hay algún punto que merece ser renovado, aclarado o modificado, se pone encima de la mesa y se habla.

Uno de los temas más graves y urgentes que afectan a la Iglesia tiene que ver con los abusos a menores por parte de sacerdotes. ¿Cree que la Iglesia en España está respondiendo bien a estos casos?

Se está abordando desde las propias indicaciones de la Santa Sede y a la expectativa de la reunión del Papa con los presidentes de las conferencias episcopales en febrero. Hablaría desde tres perspectivas sobre este asunto. En primer lugar, los casos ocurridos hace tiempo y sobre los que o no se tiene conocimiento o no se han abordado como se debería. Lo que nos preocupa en estos casos es la atención a las víctimas; son para nosotros una prioridad. Hay que hacer todo lo posible para que las víctimas puedan encontrar

un bálsamo para sus heridas y esto tiene que ver con el reconocimiento, la petición de perdón y con el cuidado. Es cierto que desde el punto de vista cuantitativo los casos no son muy abundantes, pero cualitativamente son gravísimos. En segundo lugar, están los casos que puedan ocurrir en este tiempo y que nos exigen colaboración y denuncia con justicia. Y, por último, la prevención. La Iglesia quiere, con este encuentro en el Vaticano, llegar a un acuerdo a la hora de las pautas que seguir, lo cual no quiere decir que hasta ahora no se haya hecho nada. Seguramente todos podríamos haber hecho las cosas mejor, pero está claro que en los últimos años ha habido respuesta por parte de las diócesis donde se ha presentado algún caso.

Los obispos de Francia, Estados Unidos, Chile o Italia tomaron medidas concretas en sus últimas asambleas, celebradas recientemente. ¿Se han planteado ustedes alguna?

La comisión que se anunció el pasado mes de septiembre está trabajando en este sentido y ya ha hecho algún tipo de sugerencia, pero están en suspenso hasta el encuentro de febrero.

¿No se han planteado la creación de un canal de comunicación para que las víctimas puedan hacer llegar sus experiencias?

Este tipo de denuncias llegan en muchas ocasiones a través de otras personas de la Iglesia, las más cercanas, aunque es cierto que a alguna víctima esto le puede suponer una dificultad grande. Podría entonces plantearse algún tipo de medio. Pero ahora mismo tenemos que esperar a lo que salga de la reunión con el Papa.

¿Se ha planteado la CEE reunirse con víctimas?

Así, con carácter general, no. Cada obispo en su diócesis puede ser, pero desde la CEE este planteamiento no se ha hecho.

«Nuestras convicciones ayudan al bien común y a la dignidad de la persona»



El Gobierno quiere que la Religión no compute para becas ni para la universidad

▼ La asignatura seguiría como hasta ahora: de oferta obligatoria y voluntaria para los alumnos y sufragada con fondos públicos. Sobre esta última cuestión, la ministra Celáa sembró la duda, al decir que el Estado seguirá pagando «todavía» a los profesores de Religión, una circunstancia, dijo sin dar más explicaciones, que afecta «a los profesores ya contratados»

F. Otero

El Gobierno ha lanzado un mensaje claro sobre la presencia de la Religión en la escuela: se mantendrá como hasta ahora. Es decir, será de oferta obligatoria, optativa para los alumnos y sufragada con fondos públicos, aunque está en cuestión que la nota compute para la solicitud de becas y para el acceso a la universidad. Sí formará parte de la nota media, pero no se contabilizará para los dos casos citados anteriores.

Esta es la intención del Ministerio de Educación con respecto a la futura ley educativa, tal y como explicó recientemente el vocal asesor de la Secretaría de Estado de Educación, Juan López, que participó en unas jornadas sobre libertad y educación religiosas organizada por la Universidad Pontificia Comillas y por la Fundación SM. «El carácter evaluable para las becas y el acceso a la universidad es más cuestionable y aquí hemos abierto un debate con distintos agentes», explicó. Eso sí, agregó que «debe ser evaluada, porque lo que no se evalúa se devalúa».

Esta es una de las cuestiones que se abordará en la reunión que mantendrán los responsables de Educación, con la ministra Isabel Celáa a

la cabeza, con representantes de la Conferencia Episcopal Española el próximo lunes, 3 de diciembre. «Es un tema que sigue abierto y sometido a consulta a numerosas organizaciones», dijo López, que aseguró que el Gobierno va a mantener la asignatura y que va a respetar escrupulosamente los Acuerdos entre la Santa Sede y el Estado español.

Sobre la cuestión de la alternativa, dijo que la organización compete a los centros, igual que sucede con las demás asignaturas optativas, y que se mantendrá dentro del horario lectivo. Además, los profesores seguirán siendo elegidos por la Conferencia Episcopal.

El asesor del Gobierno dejó claro que en las asignaturas de Geografía, Historia o Filosofía se deben incluir de forma transversal formación sobre la historia de las religiones, algo que consideró «razonable» para conocer las creencias básicas de cada religión, con especial atención a la fe católica, mayoritaria en nuestro país, y su relación con las otras.

Días después, en Bruselas y preguntada por si el Estado seguirá pagando a los profesores de

Religión, la ministra de Educación y portavoz del Gobierno, Isabel Celáa, afirmó que «todavía sí», como poniendo en duda que en un futuro se vaya a seguir haciendo de esta manera. Eso sí, afirmó que esto solo es válido para los profesores ya contratados.



Adif da marcha atrás y permitirá el belén de Atocha

▼ Tras la denuncia de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, Adif redefinirá las normas sobre el uso de espacios públicos en las instalaciones de su competencia que vetaba las iniciativas «provenientes de entidades religiosas»

J. C. de A.

El Administrador de Infraestructuras Ferroviarias (Adif) da marcha atrás y permitirá a la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios instalar su tradicional belén en la estación de Atocha, como vienen haciendo ininterrumpidamente desde hace 26 años.

En esta ocasión, Adif había vetado la colocación del belén amparándose en su nuevo Programa Estación Abierta, aprobado en junio de 2018, que recoge los criterios para admitir y tramitar solicitudes para actividades no comerciales en instalaciones ferroviarias que, entre otras cuestiones, contempla el rechazo de las solicitudes realizadas por partidos

políticos, sindicatos o entidades religiosas. El cambio de parecer de la empresa se produce después de la denuncia pública de la orden religiosa que en un comunicado advertía de que la nueva normativa de Adif veta las iniciativas «provenientes de entidades religiosas» y censura cualquiera de ellas que pueda tener «un carácter religioso».

Tras la polémica, Adif, dependiente del Ministerio de Fomento, ha anunciado que redefinirá las normas sobre el uso de espacios públicos en las instalaciones de su competencia y que en breve se pondrá en contacto con los hermanos de San Juan de Dios para que vuelvan a colocar el belén en la estación madrileña.

Hermanos de San Juan de Dios



El belén situado en Atocha en años anteriores

Scholas Occurrentes



Foto final de la IV edición del programa Ciudadanía de la fundación pontificia Scholas Occurrentes celebrada en Madrid hasta el viernes

«El machismo está presente en nuestro instituto»

▼ 200 alumnos de 12 institutos madrileños, convocados por la fundación pontificia Scholas Occurrentes, se han dado cita en el colegio Sagrado Corazón de Madrid para plantear soluciones contra la violencia de género y desterrar el machismo del entorno escolar

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

«Tocaba clase de Educación Física». Por aquel entonces, el caso de la Manada –el grupo de jóvenes condenados por el abuso sexual a una joven durante los sanfermines– llenaba las portadas de los periódicos. «El profesor se puso a repartir pañuelos para la actividad que íbamos a hacer» y uno de los compañeros de Laura, al recibir el suyo, le soltó a la cara: «Mira, mira, somos como los de la Manada». No sé si pretendía intimidarme o se estaba

haciendo el gracioso con sus amigos, pero me sentí fatal», asegura la joven, de 17 años.

No es un caso aislado. También Claudia ha sufrido algún episodio desagradable en el entorno escolar. «Me gusta mucho el fútbol, pero los chicos de mi clase nunca me han dejado jugar con ellos en el recreo por ser chica», afirma. Como ellas, cerca de 200 jóvenes madrileños de 12 colegios públicos, privados y concertados de la ciudad denunciaron el viernes –apenas dos días antes de

que se celebrara, el 25 de noviembre, el Día Internacional contra la Violencia de Género– que el machismo «está presente en nuestro día a día. Nosotros mismos nos hemos visto involucrados en situaciones de este tipo. Y vemos, además, que es un problema que se ha normalizado inconscientemente en nuestra sociedad». Así lo aseguraron los jóvenes en el documento final durante la clausura de la IV edición del programa Ciudadanía de la fundación pontificia Scholas Occurrentes.

Frente a esta lacra, los estudiantes propusieron soluciones como la habilitación de un punto de encuentro en redes sociales para víctimas de violencia machista o la utilización de internet para difundir charlas y vídeos para concienciar sobre este problema. Las propuestas fueron presentadas el viernes ante el director mundial de Scholas, José María del Corral, y el director general de Educación Infantil, Primaria y Secundaria de la Comunidad de Madrid, Juan José Nieto. El martes, el propio Papa Francisco recibió a Claudia en el Vaticano para conocer de primera mano las conclusiones alcanzadas por los jóvenes durante el cierre del acto de Scholas.

La igualdad se aprende en el patio del colegio

Para deshacer la lógica de la desigualdad y desterrar el machismo del entorno escolar, la batalla comienza con pequeños gestos en el patio del colegio. Allí los chicos y chicas no tienen una supervisión tan estricta y, en muchos casos, termina imponiéndose la ley del más fuerte.

Para Inma Marín, presidenta en España de la Asociación Internacional por el Derecho del Niño a Jugar, es importante «cambiar de mentalidad» y «dejar de ver el aula como el único espacio del centro escolar en el que se educa a los niños» y al «patio como el sitio donde se desfogan antes de volver a clase». Frente a esta visión, Marín define el patio como

un «espacio exterior de aprendizaje». «Es el lugar donde los niños aprenden a socializar a través del juego y, por eso, es muy importante lanzarles un mensaje de igualdad y de no discriminación hacia el otro género».

Desde esta misma convicción, la Red de Patios Inclusivos y Sostenibles trabaja en la transformación de los patios escolares para «que todos sus usuarios lo puedan disfrutar de igual manera y que no se apropien de él un porcentaje pequeño de los alumnos», explica una de las impulsoras de la iniciativa, Marta Monasterio.

El proyecto, que ha sido replicado por el Ayuntamiento de Madrid en otros centros y que

ha inspirado la transformación de diferentes patios a lo largo de España, nació en 2017 con el cambio de los patios de los colegios Nuestra Señora de la Paloma y Santa María de Madrid. «Eran grises, dominados casi en su totalidad por un campo de fútbol y, por lo tanto, ocupados en gran parte por aquellos niños a los que les gusta este deporte. En los márgenes, muchas veces sometidos a los balonazos, veías al resto de niños a los que no les gustaba el fútbol, y a las niñas intentado jugar a otras cosas», explica Monasterio.

Para la elaboración del nuevo lugar de recreo se consultó a todos los implicados –alumnas, alumnos, padres, profesores y directivos– y se decidió «reducir el campo de fútbol, y se incluyeron en el patio dos rocódromos, un huerto más grande, un merendero, estructuras con las que jugar y murales».

Cuando los médicos recetan más vid

▼ Expertos internacionales han compartido en Madrid experiencias de cooperación entre la administración pública y la sociedad civil para combatir la soledad

Rodrigo Moreno Quicios / M. M. L.

Son una figura frecuente en muchos barrios: personas mayores que parece que alargan el tiempo en las tiendas, o que acuden con demasiada frecuencia al centro de salud quejándose de cualquier problema. En muchos casos, su verdadera dolencia es la soledad. Otra cara del problema, más dramática, son quienes ante problemas de salud y movilidad, se aíslan y apenas salen de casa. Sin olvidar a los *niños de la llave* que pasan horas solos en casa, a personas vulnerables sin una red de apoyo, a adultos recién divorciados... Según datos del Ayuntamiento de Madrid, casi una de cada diez personas mayores de edad (el 9,8 %) sufre soledad no deseada; un dato, por cierto, más que aceptable en comparación con otras grandes ciudades de Occidente.

Intercambiar conocimiento y experiencias ante esta epidemia posmoderna era el objetivo del Foro Internacional sobre la Soledad, la Salud y los Cuidados, que el Ayuntamiento de Madrid organizó la semana pasada y al que acudieron representantes del Reino Unido –donde se ha creado un ministerio al respecto–, Dinamarca, Francia y Estados Unidos. Un punto en común de las iniciativas invitadas es la colaboración entre la adminis-

Lolo Vasco



Una joven y una anciana que participan en el programa de acompañamiento de mayores de Solidarios para el Desarrollo

tración pública y la sociedad civil.

Es lo que pretende el proyecto piloto Prevención de la Soledad No Deseada, que se ha puesto en marcha en el último año en los barrios madrileños de Almenara y Trafalgar. Mónica Díaz, jefa del Departamento de Estudios y Análisis del consistorio, explica que en la génesis del proyecto está la colaboración de los técnicos de las distintas áreas de gobierno y los vecinos, cuyas aportaciones van

tomando forma en ideas como salidas a pasear o visitas portal por portal para comprobar que alguna persona está bien.

Cuenta con la colaboración de una veintena de comerciantes concienciados para detectar la soledad y animar a quienes la sufren a pedir ayuda. En Barcelona, un proyecto similar llamado Radars lleva diez años funcionando, y ya ha dado muy buen resultado en 34 barrios. En el caso de

Madrid, cuando se detecta algún caso se le pone en contacto con psicólogos y educadores, que ya han atendido a unas 50 personas. Se les remite también a recursos públicos y privados ya existentes, como huertos ecológicos o actividades culturales. De hecho, cuando los médicos –un actor clave en esta red– diagnostican que una persona está sola, si «además de darle una prescripción médica, la derivan a las actividades y programas del barrio,

Escocia: Una llamada de «buenos días»

Según la Oficina Nacional de Estadística de Reino Unido, los británicos pasan un 29 % de su tiempo solos, un dato que ha empujado al Gobierno a nombrar un ministro para la soledad. A pesar de afectar a un alto porcentaje de la sociedad, pronunciar este término en Reino Unido supone romper un tabú. «Cuando decimos “soledad”, la gente sale pitando porque hay un estigma. Cuando nos piden ayuda, mucha gente lo que dice es que quiere “reconectarse”», señala Anne Callaghan, responsable de la Campaña para la Eliminación de la Soledad en Glasgow. En esta ciudad escocesa «hay muchas personas que no conocen

a sus vecinos y la soledad puede invadir a cualquiera», opina Callaghan. Quizá por ese motivo, un 93 % de los vecinos mayores de 65 años piensan que el aislamiento es más fuerte en estos tiempos que nunca antes, «pero no quieren decirlo para no suponer una carga». Para afrontar esta situación, la Campaña para la Eliminación de la Soledad ha implementado varias medidas de choque. Una de ellas es el Servicio de Buenos Días, en el que, cada mañana, un equipo de telefonistas llama a los beneficiarios del proyecto y va creando vínculos con ellos. También ha dado fruto la unión con otros grupos. Gracias a la colaboración entre esta campaña y

la Asociación para la Discapacidad de Glasgow, todas las semanas un autobús recoge a las personas con movilidad reducida para hacer una escapada turística y facilitar que se relacionen entre sí. Un objetivo similar al que persiguen los chat cafes, establecimientos en los que todos los clientes están abiertos por norma a mantener una conversación y al que las personas solitarias pueden acudir con la certeza de que serán bien recibidas. A través de estas pequeñas iniciativas, quienes se sienten solos pueden romper sus barreras en un entorno controlado pues, como revela Callaghan, «para salir de la soledad lo más difícil es dar el primer paso».

Mona Lisa



Momento de encuentro promovido por Mona Lisa

a de barrio

Ayuntamiento de Madrid



Encuentro del proyecto de Prevención de la Soledad No Deseada de Madrid

tiene una eficacia mucho mayor», explica Díaz.

Una mirada comunitaria

Una de las entidades con las que se ha contado en el proyecto es el programa Final de Vida y Soledad que, coordinado por los Camilos, agrupa a 28 entidades (hospitales, residencias, domicilios y recursos asistenciales, además del Arzobispado de Madrid). «Hemos participado sobre todo en el

proceso de reflexión, ayudando a pensar sobre salud y final de la vida» y ofreciendo experiencia en humanización, escucha, y voluntariado, explica Xabier Azkoitia, su responsable. Su aportación ha ayudado a sensibilizar sobre el enorme papel que juega la Iglesia en este ámbito. Una parroquia, por ejemplo, además de su labor pastoral «es promotora de salud social, emocional, espiritual... También los dispositivos sanitarios católicos.

Entender esto ha sido fundamental» en todo el plan Madrid Ciudad de los Cuidados, en el que se enmarca el proyecto piloto.

Azkoitia, que conoce casos de colaboración similares en Sevilla, Vic (Barcelona) y Santurce (Vizcaya), pone en valor «que se promueva una mirada de atención comunitaria», no centrada solo en la intervención o en la dependencia, sino en «integrar los cuidados, en que las personas perte-

nezcan al barrio, en fomentar relaciones intergeneracionales y de interdependencia».

Un techo, dos generaciones

Veterana en este enfoque es la ONG Solidarios para el Desarrollo y sus programas de acompañamiento a ancianos y Convive. Este último pone en contacto a estudiantes con ancianos solos dispuestos a alojarlos gratuitamente en sus casas a cambio de ayuda y compañía. De este modo –revela Alfonso Fajardo, su director–, «los mayores se vinculan al proyecto vital de un joven y se mantienen más activos». Por eso, cree que este formato «debe convertirse en un modelo de política pública para el envejecimiento».

Y así está siendo. El Ayuntamiento, que apoya esta iniciativa desde 1995, ahora está apostando también por luchar contra la soledad mediante viviendas intergeneracionales, que se empezarán a construir en el primer semestre de 2019. La Empresa Municipal de la Vivienda y Suelo, su dueña, concederá pisos por separado a personas mayores y a jóvenes. Y estos podrán beneficiarse de reducciones en el alquiler acompañando a sus vecinos a gestiones administrativas o al médico.

Azkoitia cree muy necesarias todas las iniciativas que «entrenen la mirada y visibilicen estas realidades. Un montón de entidades, como asociaciones de vecinos o de padres, están incorporando esta sensibilidad» centrada en los cuidados. Un ámbito en el que creyentes e iniciativas laicas pueden encontrar mucho en común para contrarrestar un funcionamiento de las ciudades que no facilita la convivencia; desde el urbanismo («¿Qué lugares de encuentro hay en nuestros barrios?») hasta las políticas sociales, horarios, o una mentalidad «que tiene como modelo al emprendedor en vez de al buen vecino» e incluso exige la movilidad laboral. «Las consecuencias de todo esto son enormes, y la doctrina social de la Iglesia lo lleva advirtiendo desde hace tiempo».

Francia: Los pueblos también cuentan

Aunque las iniciativas de acompañamiento suele centrarse en las grandes ciudades, los habitantes de zonas rurales también pueden beneficiarse de programas contra la soledad como el que ofrece en Francia el Movimiento Nacional contra la Soledad de los Ancianos. Más conocida por el acrónimo Mona Lisa, esta asociación está presente en 63 de los 101 departamentos de Francia, colabora con 461 organizaciones y cuenta con proyectos específicos en el valle de los ríos Loira, Orb y Sèvre Niortaise. En estas zonas eminentemente agrarias y envejecidas, Mona Lisa «pretende visibilizar la solidaridad entre ciudadanos»,

explica Boris Callen, director del Centro Comunal de Acción Social de Floirac (Burdeos) y uno de los responsables de la asociación. Para lograr su objetivo, añade, Mona Lisa se sirve de equipos de ciudadanos «dedicados a la fraternidad que sirven para construir redes relacionales de proximidad y accesibles a todos que generen enlaces de barrio y cohesión social».

Este ideario se materializa en proyectos como el que Mona Lisa tiene en los cantones de Allègre y La Chaise Dieu. Junto a diferentes organizaciones sociales, la administración local y la congregación de los Hermanitos de los Pobres, Mona

Lisa ha puesto en marcha una cafetería social itinerante que recorre el territorio en busca de las personas aisladas. «Nuestra idea no es sustituir a los amigos ni a los familiares –explica Callen–, pero los voluntarios aportan seguridad y reconocimiento e incentivan la participación».

En otros lugares, como el valle del Ondaine, un afluente del Loira, Mona Lisa también ha organizado laboratorios de ideas para acabar con el aislamiento, «una metodología de cooperación en la que los vecinos del territorio son los protagonistas y se organizan en reuniones públicas para informar, formarse y luchar contra la soledad».



La tumba franciscana de Isabel La Católica

Olivier Bruchez



Retablo de la Capilla Real de Granada



Monumento a Isabel la Católica y Cristóbal Colón en Granada

Gravemente enferma Isabel en el verano de 1504, crearon los Reyes Católicos la Capilla Real en Granada. El nuevo lugar de enterramiento real exigió construir un templo, decorarlo y amueblarlo, y crear una institución con personas, dotación económica, organización y garantías jurídicas suficientes para su vida y permanencia.

Después de quinientos años de vida y, a pesar de los avatares de la historia, juzgamos admirable que la capilla haya llegado a nosotros con los elementos suficientes para mostrarnos todo un símbolo de la unidad y del origen de la obra descubridora y evangelizadora de España.

La existencia de la capilla en pleno corazón de la ciudad nos habla del lugar que ocupó Granada en la vida y en el corazón de la reina. Granada fue como una hija dada a luz en el dolor. Final deseado y soñado de una empresa secular, cierre feliz de la llorada *pérdida de España*, hecho histórico contrapuesto a una línea de varios siglos de retrocesos territoriales en el Oriente cristiano, y por ello cantado y celebrado con solemnidad y alegría en toda Europa. Fue la tierra nueva de donde partió la iniciativa descubridora que amplió en lo desconocido los sueños castellanos, y promesa de proyectos africanos al servicio de la evangelización.

Entramos en el templo. Una abundante y rica decoración renacentista y aun barroca llama nuestra atención. Pero no renunciemos a imaginar el proyecto primitivo: un templo gótico tardío, sencillo, desnudo: sus muros están limpios, la luminosidad clara de la piedra solo se ve habitada por un friso azul cuyas letras góticas doradas nos recuerdan la personalidad de los fundadores y por los escudos pétreos de la monarquía bajo las alas del águila de San Juan y la reiteración del haz de flechas y el yugo que nos hablan de Isabel y Fernando. Ahí quiso Isabel ser enterrada como franciscana, en el suelo, cubierta por una losa...

Pasando a la *buen a sacristanía* dedicada casi exclusivamente a los objetos personales de la reina, se eleva la

voz de su mensaje. Dos estándares reales y dos guiones de caballería nos hablan de la empresa granadina que puso el penúltimo pilar en el edificio de la unidad nacional asentada en una acción de gobierno representada por la espada del rey, el cetro y la corona de la reina. Son los símbolos de una decisiva obra política: pero también aquí se encuentran detalles de su visión de la unidad conyugal y de gobierno, unidad que se traducirá en la unidad patria. Mientras el guion de Fernando está orlado por la leyenda «Tanto monta», el de Isabel debió llevar la de «*Quod Deus coniunxit*»...

También la piedad personal: el rosario y el cordón franciscano, los pequeños relicarios de devoción personal. Aquí estuvieron todas las valiosas reliquias que desde el siglo XVII, por voluntad de Felipe IV, están ahora en los barrocos altares relicarios situados en el crucero: recordamos el *Lignum Crucis*, la reliquia del brazo de san Juan Bautista, el cilicio de san Francisco... La imagen gótica de santa Catalina de Alejandría nos habla de una advocación familiar: Catalina es la abuela, y Catalina es la menor de las hijas, entre otras mujeres de la familia.

La Capilla Real, depositaria de los restos y de tantos recuerdos de la sierva de Dios no puede ser ajena a su causa de beatificación. El objeto central de las celebraciones litúrgicas y no litúrgicas con ocasión de los aniversarios de las fechas claves de su vida y muerte es la presentación de la dimensión religiosa de su vida. Invitamos a la oración por el feliz final de esta causa, tratamos de difundir su figura y santidad entre los visitantes y acogemos con la mayor atención a las diversas asociaciones que acuden a la capilla para encontrarse con sus restos y sus recuerdos.

Manuel Reyes Ruiz

Capellán Mayor del Cabildo de la Capilla Real de Granada

[Fragmento de *El testamento de la reina, clave de interpretación de la Capilla Real*, una conferencia del autor en la Capilla Real de Granada el pasado 26 de noviembre]

▼ La Capilla Real de Granada, donde están enterrados los Reyes Católicos, es uno de los epicentros desde donde se promueve la causa de canonización de la reina Isabel. En días como el 26 de noviembre, aniversario de su muerte, el templo redobla sus esfuerzos para divulgar su figura y santidad entre los visitantes

«No es añoranza, es misión para anunciar a Cristo»

▼ El obispo de Getafe, Ginés García Beltrán, abre el domingo la Puerta Santa de la basilica del cerro de los Ángeles, para inaugurar el Año Jubilar con el que se celebra el primer centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¿Qué importancia tiene para España hoy el recuerdo de la consagración de nuestro país al Sagrado Corazón de Jesús? ¿Qué tiene de actualidad?

La consagración de España al Corazón de Jesús fue sin duda un acontecimiento importante en el escenario de una profunda crisis social, política y económica en nuestro país, y en el contexto de una Europa que, terminada la Primera Guerra Mundial, buscaba su identidad y razones para una paz estable y verdadera. El rey Alfonso XIII, con la consagración al Corazón de Cristo, quería expresar la acción de gracias de un pueblo, rendirle el homenaje de la fe y formular una petición: «Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de las ciencias y de las letras, y en nuestras leyes e instituciones patrias».

No cabe duda de que en estos 100 años todo ha cambiado. España no es la misma, y la situación sociopolítica, incluso religiosa, es muy distinta. Sin embargo, el sentido de la consagración permanece actual. Mirar al corazón del Redentor, acogernos a Él, y pedir que viva en el corazón de los hombres de nuestro pueblo es un deseo legítimo de bien de los que somos creyentes; un deseo de bondad que queremos para todos, también para los que no creen, porque la fe nos hace

Guillermo Baltasar



El obispo de Getafe ante el monumento del Sagrado Corazón de Jesús

mirar y procurar el bien de todos. El mismo Jesús le dice a Nicodemo que Dios ha enviado al mundo no para juzgarlo, sino para que se salve por Él, por Jesucristo. Porque Dios quiere que todos los hombres se salven.

¿Cuál es el sentido de la consagración de una persona, de una familia o de un país al Sagrado Corazón?

La consagración es una cuestión de amor. Es la respuesta de nuestro amor al amor primero, al amor de Dios. Nosotros, conscientes de este amor, le confiamos nuestra vida. Dios nos ha creado para Él y quiere nuestro amor, y nosotros sabiendo de este amor le confiamos todo lo que somos y, ¿por qué no?, también nuestra realidad, para que nos cuide y nos bendiga. Algunos pueden pensar: «¿cómo consagrar España al Corazón de Jesús? ¿Y los que no creen? ¿Y los que no quieren?». También para ellos queremos lo mejor, y Cristo, como dice san Pablo, es con mucho lo mejor. No falto a la libertad de nadie, solo deseo que el bien, la paz, el amor, la salvación sea para todos y por eso los pongo en el Corazón abierto del Redentor.

En Getafe han querido subrayar una respuesta concreta en este año jubilar: evangelizar. ¿Por qué?

Así es. Nuestra celebración no es la añoranza de tiempos pasados, sino la oportunidad de renovación de nuestra fe y de nuestra vida cristiana. Será un tiempo, sin duda, propicio para la conversión personal y pastoral. El misterio del corazón abierto del Señor es fuente de evangelización.

Yo espero y pido para esta diócesis, y para toda España, que la renovación de la consagración al Corazón de Cristo sea un motivo de nuevo ardor apostólico para llegar a tantos y tantos que no conocen al Señor. Si del costado abierto de Cristo nació la Iglesia, del amor de su Corazón ha de surgir la renovación eclesial.

Además, el lema que hemos elegido para este Año Jubilar –*Sus heridas nos han curado*– nos invita a mirar a las heridas del hombre de hoy, a tantos que sufren sin consuelo ni esperanza. A ellos tiene que llegar el consuelo y la esperanza de la fe en Cristo.

Hay quien asocia esta devoción con algo antiguo, e incluso hay quien ve en ella connotaciones políticas por su relación con la monarquía. ¿Cómo disipar estos prejuicios?

La tentación de politizar este acontecimiento está ahí, como está el peligro permanente de ideologizar la fe. El mejor remedio contra estas tentaciones es anunciar a Cristo, sencillamente. Insisto que no nos mueve a esta celebración la añoranza del pasado, sino la misión siempre nueva de anunciar a Jesucristo con obras y palabras.

El Corazón de Jesús es «el signo por excelencia de la misericordia de Dios; pero no es un símbolo imaginario, es un símbolo real, que representa el centro, la fuente de la que ha brotado la salvación para la entera humanidad», nos recuerda el Papa Francisco.



El rey Alfonso XIII preside la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús el 30 de Mayo de 1919

I Domingo de Adviento

«A ti, Señor, levanto mi alma»

Con esta disposición comenzamos el tiempo de Adviento y el nuevo año litúrgico. El deseo del salmo 24 lo encontramos este domingo tanto en el canto de entrada propuesto para el comienzo de la Misa como en el estribillo del salmo responsorial. Como se puede suponer, esta actitud encuentra también su concreción en el Evangelio. Bien es cierto que, siguiendo la línea de las últimas semanas, el pasaje inicia dibujando un panorama terrible, en el que se trazan, al igual que hace dos domingos, los cataclismos naturales y la angustia asociados al final de los tiempos. Sin embargo, la idea que prevalece en el fragmento nos presenta un horizonte lleno de esperanza, ante el cual no debemos adoptar una actitud pasiva: «Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación». Y más adelante se insiste en la necesidad de estar despiertos en todo tiempo.

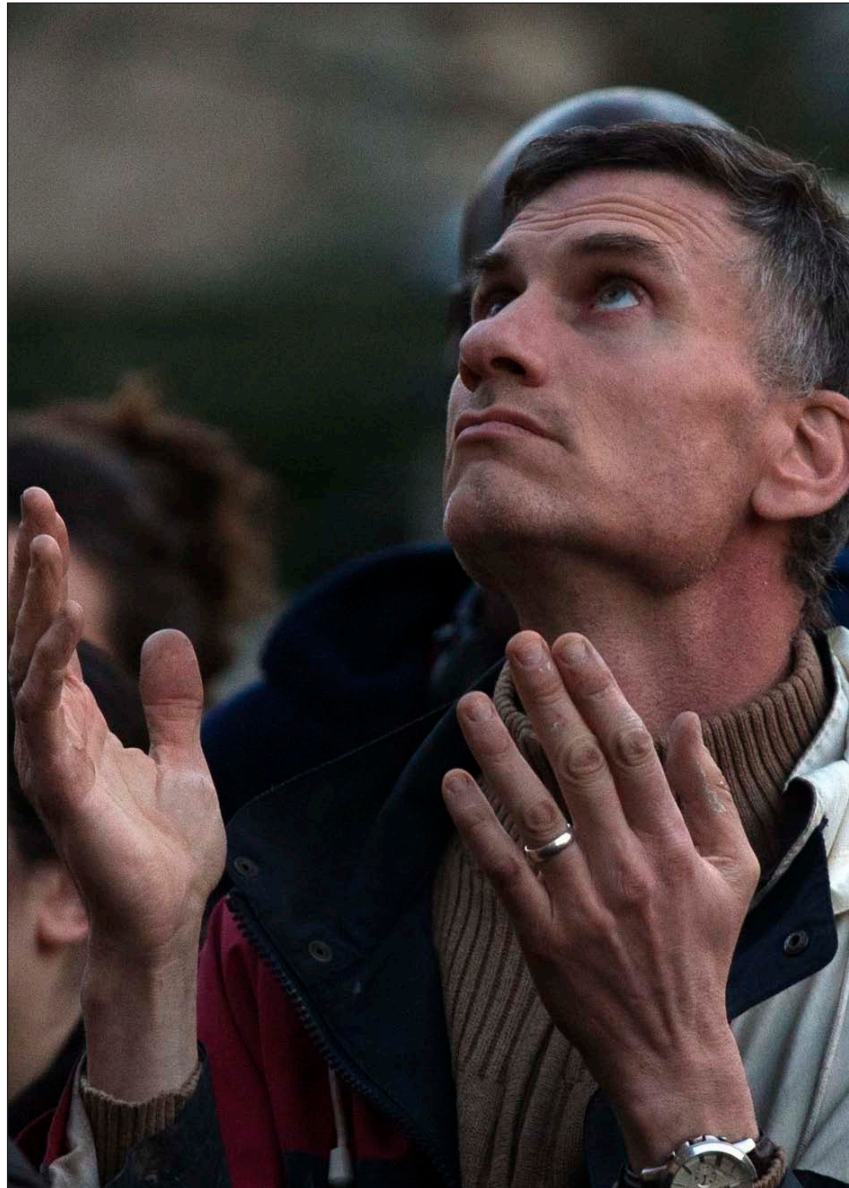
Entre la primera y la segunda venida

Aunque habitualmente se concibe el Adviento como un tiempo de preparación litúrgica e interior para vivir la Navidad, reducir estos días a un mero prelude natalicio implicaría olvidar las otras dos dimensiones que conforman este periodo: en primer lugar, el término Adviento no significa únicamente venida, sino también presencia. En efecto, celebramos al Dios-que- viene y al Dios-con-nosotros. La liberación de la que nos habla el Evangelio ha comenzado ya. Jesucristo está realmente en medio de su Iglesia y su salvación se realiza cotidianamente. Así se descubre en la Sagrada Escritura, en los sacramentos, en la vida de los santos o en los propios acontecimientos de la historia. En segundo lugar, estos días constituyen el ámbito privilegiado para contemplar y reavivar el deseo de la segunda venida del Señor. De este modo, tres son las venidas del Señor: la primera en la humildad y sencillez de la carne, la segunda, en poder y majestad al final del mundo. Entretanto procuramos que nuestras jornadas se desarrollen en la presencia del Señor, que realmente está con nosotros.

Una mirada de esperanza hacia el futuro

Desde la Antigüedad el hombre ha afrontado el futuro de un modo paradójico. Por una parte, ha tenido curiosidad por conocerlo. Descubrir de antemano el porvenir supondría, en cierta medida, dominar el destino de la humanidad. Sin embargo, este deseo se muestra inaccesible; el mismo Señor trata de disuadir a los suyos de su afán por conocer «el

CNS



día y la hora». Por otro lado, el futuro personal y colectivo provoca cierto vértigo y temor, debido a que personalmente nos dirige, antes o después, a la muerte, y el final de los tiempos se imagina y describe como una gran catástrofe. Con todo, las palabras del Evangelio nos revelan que al final de nuestra historia nos aguarda el Señor en poder y en gloria: «Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube». De hecho, la Iglesia colabora de dos modos en apresurar la venida del Señor al final de los tiempos: primero, a través de la oración. Siendo conscientes de que «cada vez que comemos de este pan y bebemos de este vino» anunciamos la muerte del Señor hasta que vuelva, decimos «ven, Señor Jesús». Vivimos, pues, en la espera de los bienes prometidos que ahora, en vigilante espera confiamos alcanzar (Cf. Prefacio I de Adviento). El segundo modo de acelerar la parusía es a través de las obras. Por ello, el Señor advierte contra todo lo que debilita la conciencia de que este día ha de llegar. Somos urgidos a evitar todo aquello que nos adormece espiritualmente, impidiéndonos estar en pie ante el Hijo del hombre. San Pablo, en la segunda lectura, nos dirige hacia el amor mutuo y universal, remedio eficaz contra la anestesia que dificulta reconocer la compañía del Señor en nuestra vida, que es la garantía de su retorno glorioso al final de los tiempos.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación. Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

Lucas 21, 25-28. 34-36

EFE/Ian Salas



Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Urge la Esperanza

▼ En el Adviento asumimos el compromiso de prepararnos para llevar a esta historia la novedad de Jesucristo y así construir una sociedad más humana

Este domingo comenzamos el Adviento, un tiempo para vivir, acrecentar y contagiar esperanza. Estemos atentos a lo que nos pide el Señor en la Palabra que la Iglesia nos regala en esta época: asumimos el compromiso de prepararnos para llevar a esta historia la novedad de Jesucristo y así construir una sociedad más humana. Qué bien lo expresa san Pablo: «El amor de Cristo nos apremia» (2 Co 5,14); «¡Ay de mí si no anunciara el Evangelio!» (2 Co 9, 16).

¿No sentís la urgencia de generar la Esperanza en este tiempo que vivimos? Y hablo de la Esperanza porque, aunque otras esperanzas son necesarias, si falta quien es portador de verdadera esperanza, que no es otro más que Jesucristo, terminaremos siempre mirándonos a nosotros mismos. ¡Qué bien lo entendieron aquellos pastores que recibieron la noticia de la presencia de Dios en la tierra!

No seamos meros espectadores de un mundo que se deshumaniza, sino valientes trabajadores, lanzados a dar a conocer a quien va a activar su presencia renovadora dando la vida por todos los hombres. No consintamos que nada ni nadie nos robe la alegría que brota de la Resurrección.

Para prepararnos a recibir a Jesucristo, la Iglesia quiere que vivamos en el asombro de descubrir que Él es el «Evangelio eterno» (Ap 14, 6), que su riqueza, su belleza y el horizonte que nos da son inagotables. Puede renovar nuestra vida con la esperanza que nos ofrece, aunque estemos atravesando oscuridades e incluso viviendo en múltiples debilidades. Os ofrezco tres propuestas:

1. ¡Atrévete a centrarte en Cristo! Sí, Él es la Esperanza, céntrate en su persona (Lc 21, 25-28. 34-36). El triunfo es de Dios. A pesar de las señales que puedas ver que llenan de angustia, perplejidad y terror a los hombres, el triunfo es de Dios y la llegada de Jesucristo, que vuelve en gloria y majestad, ha de llenar nuestra vida de alegría y de esperanza, pues Él es quien trae la verdadera liberación. En el oscuro escenario que aparece en la vida del ser humano, en el fondo del mismo, resalta el resplandor de Jesucristo. Por muchas oscuridades y nubes que aparezcan, Jesucristo nos hace levantar la cabeza; todos los ámbitos de la vida serán liberados por Él: el pecado, cualquier mal, la persecución que puedan sufrir los creyentes... Eso sí, hemos de estar vigilantes y despiertos: ni embotarnos, ni adormecernos y caer en la pesadez espiritual. Para centrarte en Cristo,

que te mantiene en la esperanza, vive despierto para ver bien, siempre con la luz que te trae el Señor, y vive en oración, es decir, en diálogo constante con Él.

2. No camines de cualquier modo. Eres miembro del Pueblo de Dios, todos los hombres son tus hermanos. Los que creen como tú, también saben que tú eres su hermano, pero hay muchos otros que no lo saben, pues ni conocen a Dios, ni conocen qué y quién es el hombre. Tú sabes bien que Dios es Padre y, por ello, todos somos hijos de Dios y hermanos los unos de los otros. No puedes caminar del cualquier modo; san Lucas nos lo recuerda a través de la figura de Juan Bautista (cf. Lc 3. 1-6 y Lc 3, 10-18). Dios llama a Juan a un ministerio profético: a orillas del Jordán, proclama un bautismo de conversión. Lo importante es la llamada que hace a reorientar la vida de todo ser humano, a abandonar todo pecado y volver a Dios: «Y todos verán la salvación de Dios» (Lc 3, 6). Hoy como ayer, ante la necesidad de no poder hacer el camino de cualquier modo, la gente sigue preguntándose qué debe hacer. No se trata

de realizar cambios revolucionarios, sino que se nos invita a compartir con el que no tiene, a cumplir con nuestras responsabilidades, a ser honestos, a no ser corruptos, a no ser exigentes con los demás mientras nos consentimos todo a nosotros mismos...

3. Entrega a esta humanidad dos regalos: la fraternidad y la diversidad. Estamos llamados a estar en

todos los escenarios y caminos por los que transitan los hom-

bres, pero no de cualquier manera. Nuestra salida tiene que ser una salida misionera, la que tuvo la Virgen María después de saber que había sido elegida para ser Madre de Dios, para acercar, dar rostro y hacer visible la Esperanza que es Jesucristo (cf. Lc 1, 39-45). El Señor ha tomado la iniciativa de salir a todos los caminos y escenarios de los hombres y hacer llegar la alegría del Evangelio. Y lo hace cuando está aún en el vientre de su Madre, impulsando a María a ponerse en camino y haciendo percibir la Esperanza, la presencia de Dios, a un niño que aún no había nacido, Juan Bautista, que estaba en el vientre de Isabel, y a esta cuando le impulsa a decir: «Dichosa tú que has creído que lo que te ha dicho el Señor se cumplirá». Se trata de salir al encuentro de los hombres sin miedo, buscar a los lejanos, invitar a los excluidos y brindar misericordia. Se trata de involucrarnos, sirviendo siempre, acompañando en todas las situaciones, atentos a los frutos; el Señor nos quiere fecundos en el camino, jugándonos la vida por los demás, celebrando y festejando la Esperanza que nos hace vivir y construir la fraternidad entre todos, en la diversidad de culturas, costumbres e ideas (cf. EG 24).

Qué bueno es ver cómo la Esperanza debe encarnarse en el principio que nos propone el Papa Francisco: «La realidad es más importante que la idea»; lo cual significa que, para que se encarne la Esperanza, hemos de vivir en un diálogo con toda la realidad en su inmensa complejidad y ello realizado en ese discernimiento que busca siempre caminos de humanización, del humanismo de verdad que nos ofrece Jesucristo.

+Carlos
Card. Osoro
Arzobispo de
Madrid

CNS



Cristina Sánchez

«**F**ue un tú a tú a corazón descubierto durante largo rato, una conversación de hermanos». Así describe el director de Publicaciones Claretianas su entrevista de cuatro horas con Francisco, a quien le une una estrecha amistad desde sus tiempos de arzobispo de Buenos Aires. En este libro hay jugosas polémicas que «no dejarán indiferente a nadie», pero Fernando Prado espera que el lector sepa ir «más allá», para descubrir en estas 120 páginas una síntesis de «lo que la Iglesia pide hoy a los religiosos».

El Papa arranca con una mención a una religiosa que conoció en la República Centrafricana, que trabaja como matrona. «Este tipo de personas –dice– son las que me ubican en lo que es la vida consagrada real». ¿Cómo es esa vida consagrada real?

Él insiste desde siempre en la eclesialidad de la vida religiosa. Frente a quienes han reivindicado cierta autonomía de los religiosos con respecto a la jerarquía, el Papa tiene muy claro que la vida religiosa «nace en la iglesia, vive en la Iglesia y es de la Iglesia». Existe la tentación de atomizarnos y competir entre nosotros–no solo los religiosos, también los movimientos y las nuevas formas de vida–; todo el mundo cree que es muy especial pero, en el fondo, el carisma más importante es ser parte [de la Iglesia]. Otra cosa es que a ese carisma común aportemos cada uno siendo lo que somos, sin negar nuestra identidad.

Al referirse a la aplicación del Concilio, el Papa describe un camino «lento, fecundo y desordenado», en el que muchas congregaciones se aplicaron pero «otras se desenfocaron y otras, de puro miedo, no se abrieron»...

El Papa es un hombre del Concilio. Tiene muy claro que ha supuesto una continuidad en el tiempo, pero también una renovación y una ruptura tan fuerte que se necesitan por lo menos 100 años para que se complete. Ahora estamos en el ecuador. La vida religiosa no ha sido ni es armónica; somos un millón de religiosos en el mundo y unos han hecho el proceso, otros están en ello y hay congregaciones nuevas con modelos antiguos y desadaptados. Nos hemos equivocado en ocasiones, y en otras hemos acertado. En Europa nos puede parecer que ahora la vida religiosa es más débil, pero en Asia por ejemplo es muy fuerte. El Espíritu trabaja a su ritmo donde quiere.

¿Qué ha supuesto para la vida consagrada el cardinalato del cardinal Bocos, un claretiano que fue clave en el posconcilio?

El Papa reconoce en Aquilino Bocos la mejor vida religiosa posconciliar, a esas congregaciones que hicieron bien el camino, que son muchas. Reconoce en él a un icono de la renovación sana que pasa por la creación del Instituto de Vida Religiosa, de Publicaciones Claretianas, de la revista *Vida Religiosa*...

EFE/Ettore Ferrari



El Papa Francisco junto a un grupo de religiosas, al finalizar la audiencia general, en la plaza de San Pedro del Vaticano, el pasado

Fernando Prado publica un libro-entrevista al Papa sobre la vida religiosa

«Hay demasiados conventos preocupados solo por sobrevivir»

▼ *Papa Francisco. La fuerza de la vocación. La vida consagrada hoy. Una conversación con Fernando Prado* es el título del libro que Publicaciones Claretianas lanzará de forma simultánea en 14 países el 3 de diciembre

Dentro de los peligros que afectan a la vida religiosa, Francisco menciona la corrupción, la mundanidad, el clericalismo, un mal entendido sentido de la obediencia –pone el ejemplo de religiosas que deben pedir permiso por escrito para hacer una llamada telefónica–, o la «inmadurez de los candidatos», que muchas veces es pasada por alto por aquello de la numeritis. Todo esto va a levantar ampollas...

Los que piensan que la vida religiosa tiene que ser como hace 100 años se verán interpelados por las palabras del Papa, porque aborda muchos temas que se tocan por lo bajo en la Iglesia, pero rara vez salen a la luz. Quizá no diga nada nuevo, pero en este libro lo vamos a leer todo junto. Su intención no es provocar, sino crear una

reflexión y, además, global, porque este libro va a ser traducido a diez lenguas. Ahora, esto no significa que diga que lo que hubo antes no vale. Insiste mucho en el diálogo entre generaciones. Hace falta volver a las raíces, a la raíz de la pobreza, de la obediencia –que no es porque sí, sino porque estás convencido de que necesitas la luz de los demás–, o de la castidad, que no es únicamente no tener relaciones sexuales sino que detrás hay un amor profundo por Dios, por Jesucristo y por la humanidad.

Y se detiene en la gran tentación de la ideología, «uno de los enemigos más serios que ha tenido y puede tener la vida consagrada».

El Papa nos advierte sobre dos herejías, una muy espiritualista y otra

demasiado encarnacionista. Por un lado el neognosticismo, que es decir que esto de la fe es una idea que está ahí... Y por otro el neopelagianismo, que es creer que con la acción y tus fuerzas ya es suficiente. Es bueno vivir con ideales, pero lo malo es cuando tapan el sol. Si vives obsesionado con la pobreza, puedes acabar queriendo matar a los ricos y esclavizando a los pobres. Pero ojo, hay herejías de izquierda y herejías de derecha. Tan herejía es anular la divinidad de Jesús como anular su humanidad.

¿Qué dice el Papa sobre las relaciones obispos-religiosos?

La vida religiosa nació en la Iglesia desde la fuerza carismática. Unas congregaciones se fundaron para atender enfermos, otras para educar,



31 de octubre

otras para dedicarse a los pobres... Para poder vivir correctamente esos carismas, la Iglesia reconoció una autonomía de funcionamiento en los religiosos, que no dependían de los obispos: si se acababa la peste en Burgos, se iban a Toledo a fundar otro hospital. De alguna manera, para perseverar en esa libertad de espíritu, se otorgó la exención a los religiosos, exención que tras el Concilio se pasó a llamar *autonomía*. Pero esa sana autonomía a veces se convirtió en independencia respecto a la jerarquía, lo que originó tensiones. Esto se ha vivido mucho en el posconcilio, porque la vida religiosa, a la que se le pidió renovarse, emprendió su camino muchas veces sin contar con los obispos y ellos se vieron desautorizados. Estos, por su parte, reivindicando su autoridad, a veces no comprendieron la riqueza del carisma en la vida de la Iglesia. Pero todo esto, que pasó en los años 70-80, se ha ido encauzando y las tensiones se han rebajado mucho, aunque en la Curia romana todavía queda un poso. La Iglesia no tiene que ser uniforme, pero sí tiene que estar unida. En este proceso de renovación habrá unos que se han equivocado más y otros menos. Lo mismo se puede decir de los obispos.

Hablemos de problemas concretos de la Iglesia en España, como los conventos con falta de vocaciones o *importadas* de otros países. Francisco advierte a esas comunidades de la tentación de aferrarse a sus monasterios en lugar de federarse, como pide la Santa Sede. «Eso es pertinacia –dice en la entrevista–. Y cuando hay pertinacia, hay cerrazón de corazón

para la apertura a la fecundidad. Ahí se quedan, muriéndose en un convento, solas. Eso no es digno de la vida consagrada contemplativa. Desdice su razón de ser más profunda».

Pero esto no ocurre únicamente en la vida contemplativa: también hay muchos seminarios diocesanos que traen vocaciones de fuera, o los seminarios Redemptoris Mater que parecen a veces ser la solución a las vocaciones de una diócesis. Puede ser [una solución], o puede que no sea, lo iremos viendo. Pero como dice el Papa en el libro, preguntemos al Señor, hagamos una reflexión seria. Lo que es cierto es que un monasterio de clausura no tiene como esencia la permanencia. Algunas religiosas entran con 18 años y siguen allí con 90. Eso hace que su mundo pueda ser muy pequeño o que por falta de apertura se desfasen y puedan seguir viviendo como en el siglo XVII... Por eso la Santa Sede ha pedido a las contemplativas que se federen y que no se cierren a unir monasterios. La permanencia no es lo importante de la vida contemplativa; lo importante es que el monasterio sea un foco de atracción, una luz para el lugar donde está situado. La supervivencia por la supervivencia no se entiende. En España hay demasiados conventos que no se han adaptado en un afán de conservación del propio monasterio. No hay vocaciones, las han traído de fuera... Muchas chicas vienen a España, que es un lugar de conventos, pero esa no es la solución de futuro. La solución pasa porque sean una luz donde tienen que serlo y que brille en los monasterios una liturgia cuidada, con unas comunidades suficientemente numerosas.

Francisco: «Desconfío de quienes se presentan como los salvadores de la vida consagrada»

▼ Debido al «cierto éxito vocacional» de algunas nuevas congregaciones de vida activa y contemplativa, no pocos obispos han visto en ellas «el nuevo modelo» que seguir. El Papa sin embargo discrepa. Esta es su respuesta en el libro

«El Espíritu Santo, sin duda, sopla donde quiere y cuando quiere. A eso no hay nada que objetar. Dios es dueño de llamar a los que Él quiere, cuando quiere, como quiere. A mí particularmente, sin embargo, me llama la atención que este fenómeno vaya, a veces, acompañado de cierto triunfalismo. Y el triunfalismo, realmente, no me convence. Desconfío de esas manifestaciones de fecundidad como *in vitro*, o de esas manifestaciones o mensajes triunfalistas que nos hablan de que la salvación está aquí o allí. Algunas congregaciones se mostraron como la salvación de la vida consagrada, tanto de la vida consagrada apostólica como de la contemplativa. Había que mirarlas. Eran el nuevo modelo. Incluso convencieron a muchos pastores para que las favorecieran. Algunos buscaron incluso la manera de apoyarlas económicamente. Algunos pastores, he conocido a varios, estaban impresionados por su capacidad de convocatoria, o por una vida piadosa ejemplar que aparentemente vivían. Eran la nueva vida consagrada, la que iba a ser la solución y modelo para las antiguas y envejecidas órdenes y congregaciones... y resulta que, después, dentro de algunas de ellas explotaron asuntos de corrupción interna impresionantes.

Nos hace bien saber que no somos el Mesías. Ese tipo de *salvadores*, ciertamente, me hacen desconfiar. Esa no es la fecundidad del Evangelio. Cuando

hay triunfalismo, Jesús no está. O, si hay un solo triunfalismo en el que Jesús está, es cuando este triunfalismo es el paso previo al Viernes Santo. El único triunfalismo real que cabe es el del Domingo de Ramos. Ahí sí está el Señor. Ese triunfalismo te está diciendo: «Tú prepárate para lo que te viene...». No hay soluciones mágicas. Ese es mi criterio: el triunfalismo nunca es de Jesús. El triunfo de Jesús, el de verdad, es siempre en la Cruz.

Esas nuevas formas de vida consagrada hoy necesitan seguir profundizando y clarificando su identidad. Es necesario que se clarifique más la novedad que aportan. Yo diría que hay que buscarla, pero con discernimiento. Es necesario que estas formas estén acompañadas, que tengan personas a su lado que las acompañen y las ayuden a clarificar, a discernir... pues podrían vivir también de cierta ilusión. Lo cierto es que se trata de una realidad todavía muy reciente que requiere tiempo de maduración y reflexión.

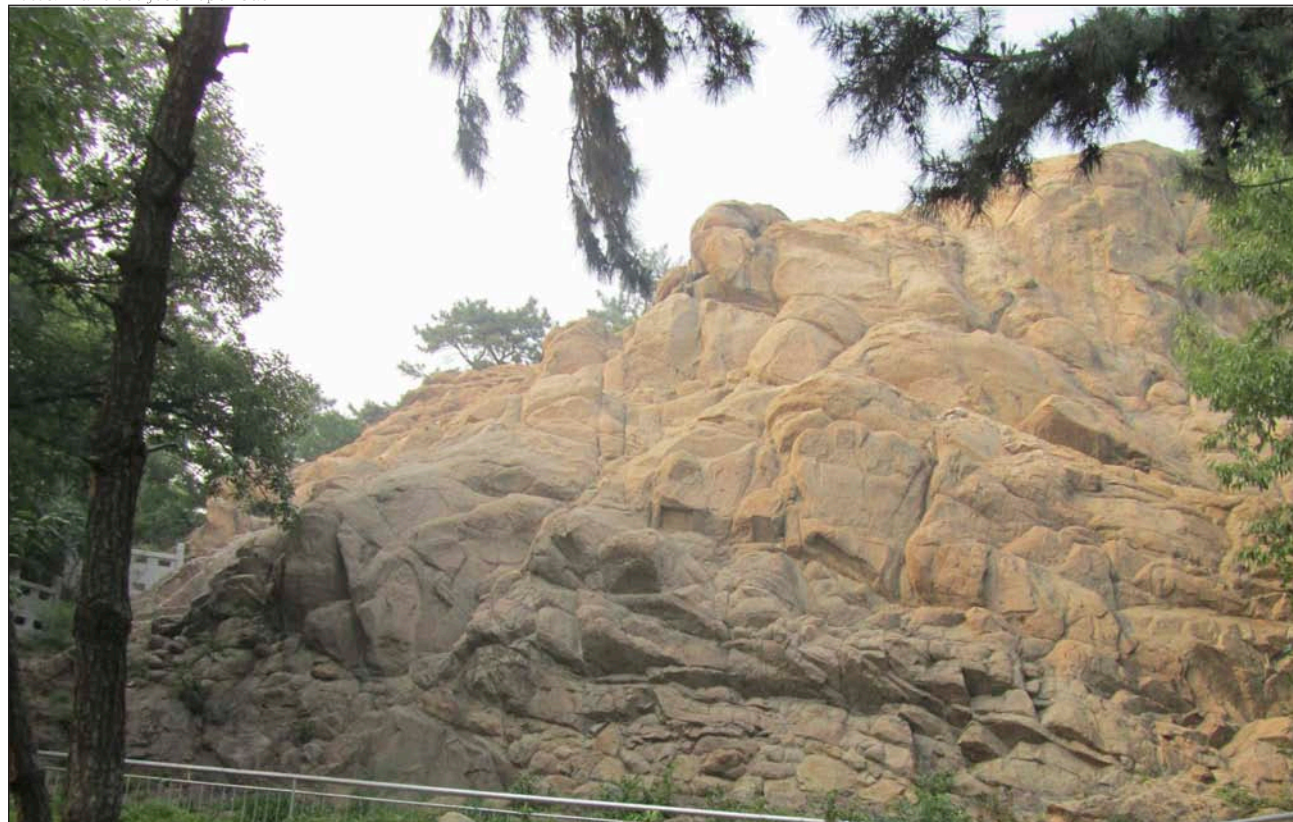
Algunas de estas nuevas congregaciones son un tanto restauracionistas, tienden a restaurar costumbres antiguas y cosas que habría que contrastar más y estudiar con más discernimiento, siempre en el marco de la Iglesia y del tiempo en que vivimos. Para mí, el criterio básico para juzgar una comunidad son esas tres P de las que hablé en un encuentro con personas consagradas. Me refiero a la P de la pobreza, la P de la plegaria y la P de la paciencia».

Foto facilitada por el autor del libro

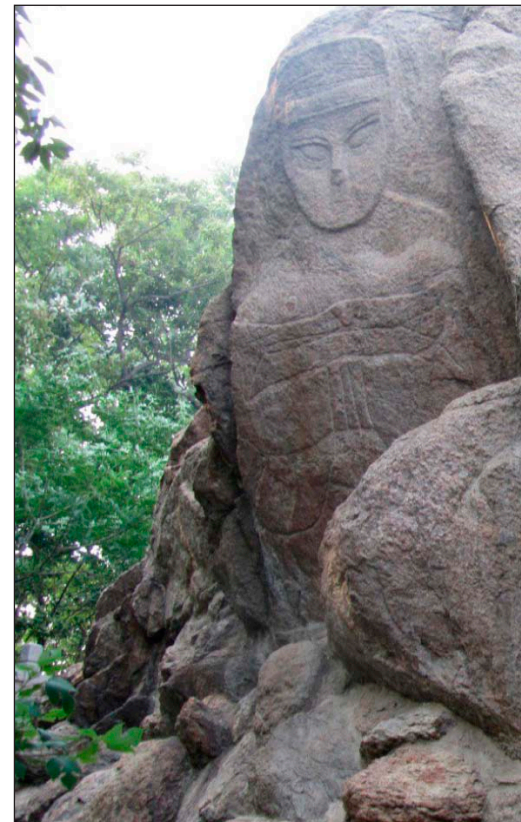


El Papa Francisco junto a Fernando Prado, el pasado mayo

Fotos: Francisco José López Sáez



Vista general de la colina de Kong Wang Shan



Tomás y su diácono, en una escena eucarística

Los relieves de Kong Wang Shan

Así nació el cristianismo en China

▼ Unos antiguos relieves en la colina de Kong Wang Shan, al nordeste de China, podrían ser la prueba definitiva de que el apóstol Tomás puso en marcha allí comunidades cristianas. El sacerdote y los dos obispos que llevaron a cabo la investigación fueron encarcelados, pero antes lograron sacar del país su estudio por medio de un profesor francés

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

En ocasiones, los viajes de los apóstoles fuera del mundo romano han sido considerados legendarios, pero las investigaciones llevadas a cabo en 1981 en el antiguo puerto de Lianungang, cerca de la capital de la China de los Han, en la ruta de la seda por el mar, arrojan una luz nueva sobre cómo se formaban las comunidades primitivas, en este caso en la antigua China, hasta donde según la tradición llegó el apóstol Tomás.

Los relieves en piedra se conocen como Kong Wang Shan y constituyen un friso de 20 metros de ancho, en origen policromado, que data de los años 69-71 y que aparece ya recogido en los anales relativos a la dinastía de los Han posteriores, entonces en el poder.

En total aparecen 107 personajes, y el conjunto era interpretado desde antiguo como una celebración de la introducción del budismo en China, que en realidad tuvo lugar algo más tarde.

Sin embargo, en 1981, un sacerdote y dos obispos locales decidieron investigar mejor y llegaron a la conclusión de que lo que había allí era una fotografía de la llegada del apóstol Tomás a China y la formación de la primera comunidad cristiana, con su catequesis, su liturgia y sus miembros, entre los que destacan sobre todo las mujeres.

El intento de hacer públicas sus conclusiones les costó a los obispos y al sacerdote 30 años de trabajos forzados, pero antes consiguieron hacer llegar sus trabajos a un investigador francés, Pierre Perrier, que había via-



La Virgen y el Niño, que presiden toda la vida de la comunidad

jado a China para dar una conferencia sobre matemáticas y a su vuelta logró pasar sacar el excepcional descubrimiento de los pastores chinos.

Todo esto llega ahora a España de la mano de un español vinculado al equipo de Perrier, el sacerdote Francisco José López Sáez, profesor de Teología Espiritual en Comillas y de Teología y Liturgia de las Iglesias Orientales en San Dámaso, donde ha hablado recientemente de estos descubrimientos.

Es Tomás

El hallazgo parece confirmar una antigua tradición que situaba a Tomás en China predicando el Evangelio, tras su paso por la India. San Francisco Javier recoge en una de sus cartas esta noticia de la presencia de

Tomás en China, bien conocida también en India, desde donde habría partido el apóstol.

Kong Wang Shan sitúa a Tomás en China porque representa su rostro de manera similar al de Jesús; no en vano es apodado en el Evangelio como «el gemelo» por su parecido físico con el Señor. Además, las crónicas de la dinastía Han mencionan a dos misioneros, uno de ellos de nombre She Moton: literalmente, *nuestro apóstol Tomás*. Y otro dato más: en la parte inferior de la colina se contempla un original dibujo que representa al apóstol dando testimonio de la lanzada de Cristo, escena de la crucifixión que seguramente vio Tomás: «Si no meto mi mano en su costado...».

La llegada de Tomás aquí es verosímil porque el primer contacto lo so-



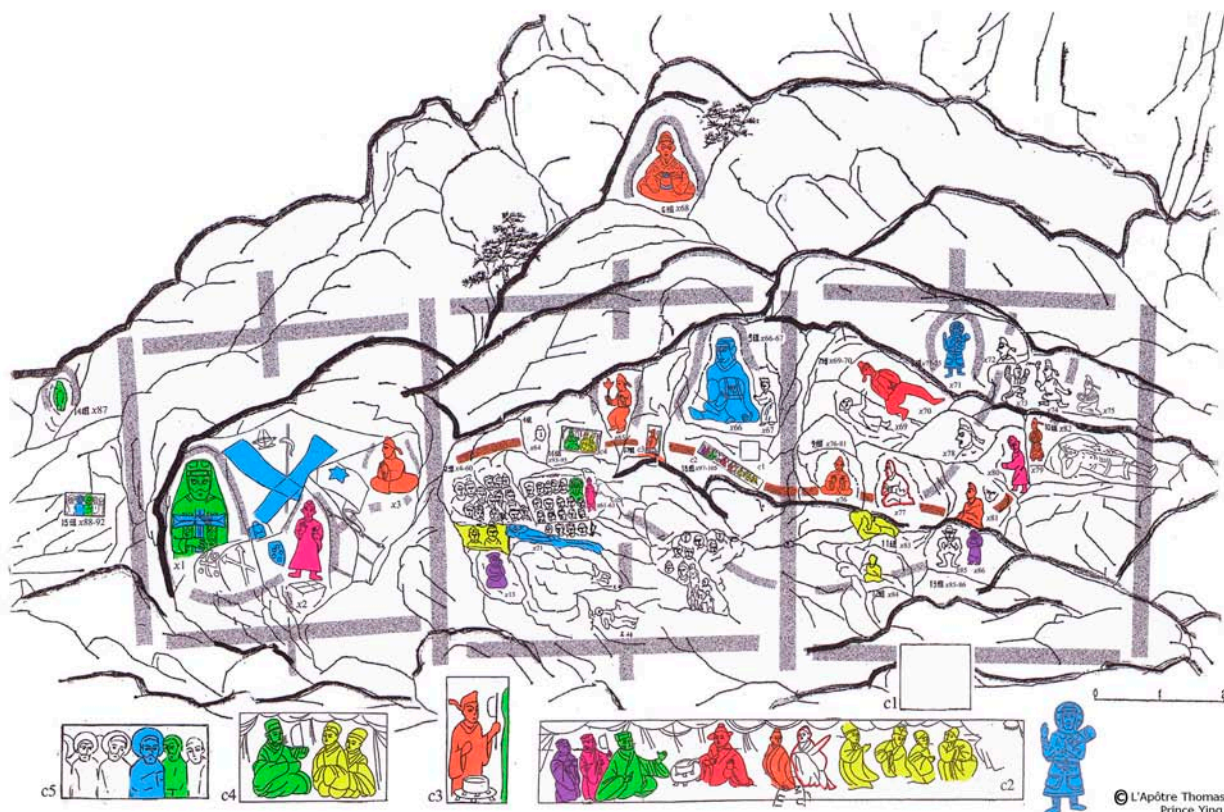
Imagen de Jesús que se le aparece en sueños al emperador

lían establecer los apóstoles en las comunidades judías a las que llegaban, y resulta que en la corte de los Han las princesas eran mujeres hebreas procedentes de la diáspora.

Mujeres, madres de la memoria

La presencia de la mujer es muy significativa en todo el conjunto de la colina, porque se ve cómo «el apóstol establece una casa donde hay mujeres que hacen la función de María en la primera comunidad, mujeres que están al lado del obispo para vivir en la oración lo que ellos celebran y transmitirlo a otras mujeres y a otras familias. Ellas van a ser el corazón de la Iglesia, y tomarán de Tomás y de su diácono lo que transmiten para aprenderlo de memoria y organizar varias casas que son el lugar de la

¿Qué refleja exactamente la colina de Kong Wang Shan?



Los relieves de la colina de Kong Wang Shan se leen de derecha a izquierda como toda escritura arameica, lo que ya da una idea de su origen, y cuando se esculpieron estaban policromados.

En la parte derecha, la primera cronológicamente hablando, se ve al emperador Mingdi (en rojo, tumbado) soñando con una figura (en azul) resplandeciente. Las crónicas de la dinastía Han hablan de «un rostro aureolado, grande y lleno de luz», con barba y una cruz que le envuelve, claramente Jesús; tiene una mano levantada, que es un signo arameo de testimonio de la verdad. Debajo de ellos se ve al diácono de Tomás (en rosa), que se dirige al hermanastro del emperador, Kong Wang Ying (en naranja), el primero de la corte que se convirtió y que a la postre fue mártir.

La parte central está presidida por la figura de una mujer (en azul) con un niño en brazos cuyo rostro fue borrado con posterioridad de manera intencionada. Es la Virgen María, en una imagen de la Natividad que preside el nacimiento de la primera comunidad, la catequesis y una liturgia de Viernes Santo. Debajo de ella hay una escena (ampliada más abajo, al pie del pictograma) con varias figuras sucesivas: Tomás (en verde), sentado delante del emperador (en rojo); detrás de Tomás está su diácono (en rosa) y detrás del emperador está su hermanastro (en naranja), quien a su espalda tiene un consejero y cuatro mujeres (en amarillo). Las mujeres eran muy importantes en las primeras misiones apostólicas, y más adelante se las ve (de nuevo en amarillo) en un pequeño recuadro junto a Tomás (en verde), recibiendo la instrucción. «Las mujeres tenían la misión de ser las madres de la

memoria – señala Francisco José López-. Enseñaban en sus casas el Evangelio de forma oral, de corazón a corazón, durante tres años, y formaban a otras mujeres para el mismo objetivo».

En el mismo cuadro central, abajo a la izquierda hay representada una liturgia de Viernes Santo, con Cristo yacente, con dos mujeres a su lado y el resto de miembros de la comunidad, entre los que se encuentran Tomás y su diácono (en verde y en rosa).

En medio de la escena se representa al hermanastro del emperador (en naranja), que entra en el Bautismo con una flor de lis en la mano. Arriba del todo, ya fuera del recuadro, aparece de nuevo en una postura que parece budista, pero que en realidad es una manera caldea de representar a un mártir.

En el cuadro de la izquierda se ve al hermanastro ya bautizado, ahora sentado y con las manos juntas, a la manera en que se reza el credo en Oriente, entonces y todavía hoy en día. Luego hay un cubículo con lámparas, velos y banderas: el altar donde se celebra la Eucaristía. También hay dos velos en forma cruz (en azul), sobre un palo con una serpiente, pero no es un crismón, sino la *tau*, y la *cof*, letra hebrea que indica aquí resurrección. Es un signo judeocristiano primitivo que se puede encontrar también en tumbas de la misma época en Jerusalén.

En la escena aparece también una bandeja con cinco panes (en azul) y varias cruces.

La figura de la izquierda (en verde) es Tomás, cuyo rostro es similar a la figura del sueño del emperador, con unas vestiduras de tipo sacerdotal y una cruz en las manos, que tiene dibujados símbolos del paraíso, también de origen judeocristiano.

primera evangelización. Ellas son las *madres de la memoria* y las que organizan el *qubala*, el ágape fraterno abierto a todos, una institución catequética distinta de la Misa. En el *qubala* se aprende a compartir en la gratuidad la Palabra, hay niños, mujeres, hombres, que aprenden y recitan lo aprendido, y luego se comparte la comida», asegura Francisco José López.

Todo esto aparece reflejado en la colina de Kong Wang Shan en distintas escenas, además del bautismo del hermanastro del emperador, la liturgia de un Viernes Santo o la Eucaristía, descubriendo «un fabuloso modelo de catequesis de iniciación cristiana», esculpido muy al principio de la evangelización, «en los años en los que Pedro y Pablo están muriendo en Roma».

¿Qué pasó después? «El hermanastro del emperador fue enseguida martirizado por los mandarines. El cristianismo muy pronto dejó de existir oficialmente pero se mantuvo gracias a las mujeres, en las casas, a través del boca a oreja, del tú a tú. Hoy –concluye López Sáez– la nueva evangelización la queremos hacer desde arriba, cuando siempre ha sido de corazón a corazón».

Tribuna

Por qué volverse hombre-araña

América, década de 1930. El crack de la bolsa de Nueva York de 1929 ha arrasado los Estados Unidos. El producto nacional bruto ha disminuido un 27 %. La producción industrial se ha contraído un 50 %. El paro ha pasado de 1,5 millones de personas a más de 13 millones, una cuarta parte de la fuerza de trabajo. ¿Cómo se sale de la Gran Depresión?

Convirtiéndose en hombre-araña como Spiderman.

Gracias a dibujantes como Stan Lee (Nueva York, 1922 – Los Ángeles, 2018), los jóvenes de la década de 1930 encontraron una salida mítica pero efectiva a la penuria de aquella crisis del 29 que prolongó sus efectos a lo largo de la década de 1930. En medio del paro, el hambre y el alcoholismo de los desheredados, nació un mundo de superhéroes, aventuras y poderes inimaginables que venciesen las dificultades que, en la vida real, eran abrumadoras. Bastaba lo que Coleridge llamaba «la supresión voluntaria de la incredulidad» para que se abriese una puerta de salida bajo la forma de un cómic.

Stan Lee pobló aquel mundo de tipos prodigiosos como Thor, el Capitán Marvel, Spiderman y el Capitán América. Todos ellos podían rescatar a sus lectores de la tristeza cotidiana y sacarlos fuera del tiempo y del espacio, es decir, de la Historia. Descendiente de una familia judía originaria de Rumanía –se apellidaba Lieber–, nuestro dibujante conoció aquella pobreza muy de cerca. Su padre era sastre y, después del 29, no volvió a encontrar trabajo estable. Los Lieber conocieron primero la estrechez, después la pobreza y no les quedó muy lejos la miseria. Como ellos, millones de estadounidenses sufrieron el terremoto económico de aquel tiempo. Los describió Steinbeck en *Las uvas de la ira* (1939) y

Gracias a Stan Lee, muchos jóvenes se volvieron arañas, empuñaron el escudo con los colores de la bandera o blandieron el martillo de Thor. Si es cierto que estamos hechos «del mismo material del que se hacen los sueños», como dijo Bogart en *El halcón maltés*, Stan Lee nos permitió creer que esos sueños eran bellos y que podían rescatarnos por un tiempo

John Ford les dio un rostro en el largometraje homónimo de 1940. Stan Lee les brindaría, en cambio, una forma de evasión que marcaría una época: las historias de superhéroes.

Terenci Moix ya señaló esta voluntad de escapismo que palpita bajo la piel de estos tipos que escalan paredes, lanzan redes pegajosas, tienen una fuerza sobrehumana o vuelan. Se trataba de huir a través de una «mitología que escapase incluso a la pragmática bonachona del programa de Roosevelt cuyo principal vehículo *pop* de la propaganda serían las comedias Columbia de la buena voluntad firmadas Capra». Así, el superhéroe no nace para indicar hacia dónde se puede avanzar, sino solamente por dónde

se encuentra la salida. Frente a los golpes de la vida, están los saltos del Hombre-Araña o los contragolpes del Capitán América.

Spiderman contra Medusa

Así, estos personajes viven una duplicidad que no revela impostura, sino imposibilidad. No se puede ser un superhéroe al mismo tiempo que un tipo normal. El heroísmo no pertenece a la cotidianeidad de Heidegger, sino al momento ajeno a la Historia de Mircea Eliade, es decir, el tiempo de los mitos. Ante la autenticidad de lo que uno es, se alza la ficción salvadora de lo que uno debería ser.

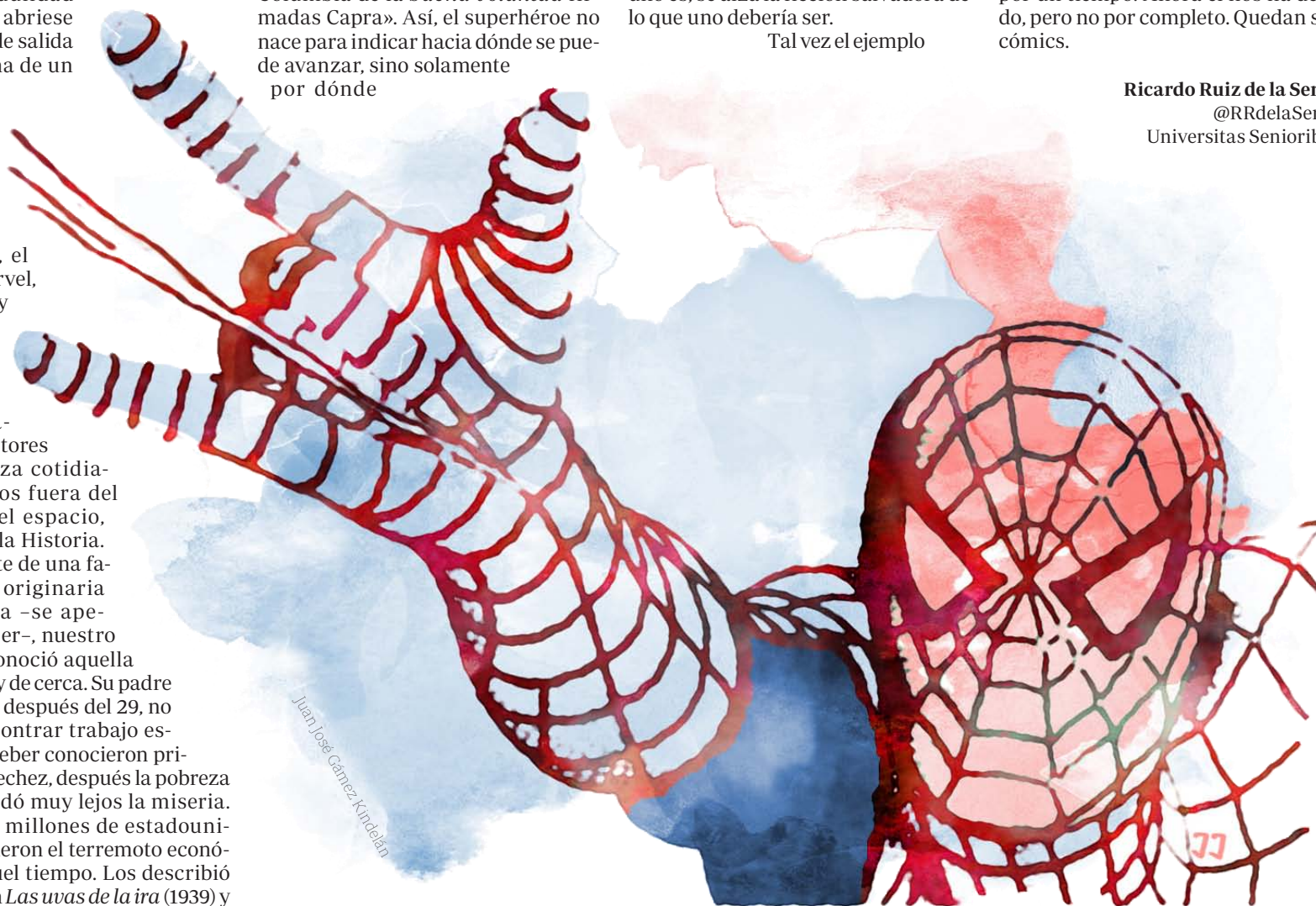
Tal vez el ejemplo

más logrado sea el Capitán América, sucesor de Tarzán (1929) y Supermán (1938). Este patriota –el patriotismo será uno de los grandes temas de la Gran Depresión– lleva las barras y las estrellas como si estuvieran tatuados. Su doble vida encarna el conflicto entre el ser y el deber ser. Por eso, es injusto reprocharles su carácter fantástico: no pretenden reflejar la realidad, sino señalar cómo debería ser. Hay, pues, una línea que conecta a los superhéroes con los semidioses griegos y los héroes de Homero y las *Metamorfosis*. Si Ovidio hubiese escrito en ese tiempo, hubiera contado el combate de Spiderman contra Medusa, que no en vano toma su nombre de una de las górgonas.

Paradójicamente, los superhéroes –como la máscara que evocó Octavio Paz– revelan lo que ocultan. Mostrando sus deseos, nos exponen sus carencias. De ambas formas nos permiten hacer una radiografía de la sociedad contemporánea con sus miedos: la muerte, el dolor, la soledad...

Gracias a Stan Lee, muchos jóvenes se volvieron arañas, empuñaron el escudo con los colores de la bandera o blandieron el martillo de Thor para hacer justicia. Si es cierto que estamos hechos, como dijo Bogart en *El halcón maltés* recordando las palabras de Próspero, «del mismo material del que se hacen los sueños», Stan Lee nos permitió creer que esos sueños eran bellos y que podían rescatarnos por un tiempo. Ahora él nos ha dejado, pero no por completo. Quedan sus cómics.

Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna
Universitas Senioribus





Libros
Manuel Bru

La gran apuesta es la prevención

Título: *Prevenir la radicalización de los jóvenes*

Autor: Jean-Marie Petitclerc

Editorial: CCS



La combinación de dos elementos que confluyen en la gran aportación novedosa de este libro no podrían ser mejores: por un lado el autor, un salesiano (y por tanto, de partida, especialista por carisma del amor preventivo para los jóvenes), que además lleva 40 años en contacto con jóvenes de los barrios marginales (y sensibles al radicalismo islámico) de París. Y por otro lado, un fenómeno que preocupa a todas sociedades, no solo en Europa, y del que al miedo propio de la estrategia del terrorismo se une el miedo de la incompreensión: ¿cómo explicar este fenómeno calificado como radicalización o fanatización? Nos encontramos con un libro plurifacético y multidisciplinar: nos adentra en el mundo de la educación, del diálogo social, de la pluralidad religiosa y de la misión tanto de la Iglesia como de toda la sociedad con los jóvenes de hoy.

En los cinco primeros capítulos, se analiza el fenómeno: bajo la afirmación «comprender no significa excusar» se empieza afrontando la complejidad del mismo: no todos los jóvenes que se radicalizan son iguales, los hay que antes son musulmanes y luego se radicalizan, pero también que antes son radicales y encuentran en el islam la válvula de escape de su radicalización. En todo caso no basta el acercamiento sociológico al fenómeno si no se procura también un acercamiento religioso. En segunda instancia, el autor presenta los diversos perfiles de estos jóvenes: los magrebíes de segunda o tercera generación que se sienten humillados, y los jóvenes –cada vez más los adolescentes– de origen europeo normalizados, generalmente sensibles a las causas sociales, que de la noche a la mañana sorprenden a sus padres que les preguntan desesperados: ¿Qué han hecho de ti? Seguidamente el autor afronta la estrategia mediática de los radicalizadores (que aprovechan el que para las nuevas generaciones no haya separación entre lo real y lo virtual), para a continuación exponer las cinco etapas del proceso de radicalización (riguroso e inédito análisis) y la ligación entre reclutamiento relacional y adoctrinamiento ideológico.

En los cinco siguientes capítulos se afronta la respuesta, cuya mayor apuesta es la prevención (se califican de temibles para la erradicación las prisiones e ineficaces los centros de desradicalización), que consiste en una verdadera educación en la fraternidad, en el respeto, en la pluralidad, en la resolución de conflictos, no siempre acorde con una laicidad de la abstención. A esto se añade también una tarea fundamental: desarrollar el espíritu crítico que neutralice la fuerza del impacto ideológico, pero sobre todo una prevención basada en el aprendizaje del diálogo intercultural e interreligioso. Termina el libro con un capítulo salesiano. Decía don Bosco tras visitar la cárcel de Turín: «Si estos jóvenes hubieran tenido un amigo que se hubiera interesado por sus problemas...».

Por cierto, aunque este libro tiene como punto de mira a los jóvenes que canalizan su radicalización a través de una ideologización del islam, es válido para afrontar desde la prevención un fenómeno que, aunque minoritario, reaparece siempre: la de los jóvenes radicales que reducen el cristianismo a una ideología (la sombra del integrismo hoy con más recursos mediáticos que nunca), y que, sin llegar al grado de violencia de otros radicalizados, creen que su compromiso cristiano consiste en el enfrentamiento con la sociedad y la cultura contemporánea, y no en un paciente y constructivo diálogo evangélico y evangelizador con ellas.



Bajo la afirmación «comprender no significa excusar», se aborda la complejidad de la radicalización, los perfiles de los jóvenes y las estrategias de los radicalizadores



Escritos desde una granja

Título: *¿Para qué sirve la gente?*

Autor: Wendell Berry

Editorial: Nuevo Inicio

El baptista Wendell Berry ha sido docente de Inglés y Literatura y también granjero. Por ello, en sus ensayos (como los que se recogen aquí) se entremezclan crítica literaria y reflexiones sobre el declive de las poblaciones agrícolas o los peligros de una innovación constante. Incansable defensor de la necesidad de la comunidad humana y la vinculación a lugares concretos, Berry denuncia la incapacidad de las confesiones cristianas y la administración para responder a los problemas contemporáneos.

M. M. L.



¿Espiritualidad laica?

Título: *Centinela en la noche. 100 preguntas desde el silencio*

Autor: José Luis Vázquez Borau

Editorial: PPC

La inteligencia espiritual y el silencio son los dos grandes protagonistas de esta obra, en la que el responsable de la comunidad ecuménica Horeb Carlos de Foucauld entabla diálogo con los buscadores de una espiritualidad laica. Por medio de preguntas y respuestas, algunas buscando puentes con la Nueva Era y otras más vinculadas a la apologética clásica, Vázquez Borau pretende acompañarlos en parte del camino para, sin dejarles caer en «formas huecas de espiritualidad», acercarlos al Dios cristiano.

M. M. L.

De lo humano y lo divino

Óscar y Mami Rosa

Queridos lectores: ¿Cuándo fue la última vez que tuvieron la necesidad de escribir una carta? Me refiero a una carta con sobre, sello y buzón. Con saludo, despedida y posdata. ¡Como olvidarnos de la posdata! Era fundamental en la estrategia epistolar. Allí estaba más o menos cifrado el verdadero motivo de la carta. En aquel papel hablábamos de nuestras cosas, las cotidianas y las extraordinarias, de nuestros secretos, de nuestros deseos... No pretendíamos que fuera un género literario. Era una forma de expresarse de la gente corriente. Gente tan normal, pero tan extraordinaria como el protagonista de esta obra de teatro, un niño de 10 años llamado Óscar.

Óscar. Ya nunca olvidarán este nombre. Hace trece años que lo conocí. Él me ha hecho recordar mis días en el internado. Aquellas mañanas de domingo, después de Misa. Me veo encerrado en las cuatro paredes de mi cuarto, delante de unas cartillas en blanco, experimentando ese mágico ritual de escribir una carta. Es un momento liberador. Dejo volar mi imaginación para fabular otra vida, para ahuyentar el miedo y para espantar la soledad. Y también para reclamar cariño. Cartas a los amigos, a los parientes, a los padres. Cartas para contar lo que no quería o no podía expresar con palabras. Quizá por esto y por muchas cosas más, «Óscar vive en mí y no lo pienso echar».

Este crío me ha removido por dentro. Sus cartas son su fe de vida, el registro de su existencia. A partir de este legado reconstruimos y descubrimos su historia, su enfermedad, su lucha y su esperanza.

Os invito a acompañar a Óscar en su particular vía crucis. No es fácil. Menos para él. Hay que llamar a las cosas por su nombre, a las malas, pero también a todas las maravillas que le rodean. Y llegarán la ira, el miedo, la rebeldía, ¿y después qué? Amor, mucho amor. Amistad sincera. Optimismo. Imaginación. Humor a raudales. Y plantarle cara a la vida, sin perder la inocencia, sin dejar de ser niño. ¡Y esperanza!

Óscar habla de lo humano y de lo divino, y con él de la mano llegaremos «al corazón del misterio, para contemplar el misterio». Allí donde todo cobra sentido, donde la vida fluye hasta estremecernos de pura alegría. Óscar se ha transformado. A la luz misteriosa del teatro se ha producido el milagro.

Óscar y Mami Rosa vuelve a la cartelera madrileña. En Arapiles, 16, el teatro de UNIR os espera.

P.D.: «El teatro es una herramienta que tiene Dios para comunicarse con el hombre». (Eusebio Calonge, *La Zaramanda*)

Juan Carlos Pérez de la Fuente
Director de Óscar y Mami Rosa

Franco en serie



Televisión
Isidro Catela

Movistar+ nos ha regalado en este 2018 dos de las series españolas más notables de los últimos años. Una tiene a Madrid y otra a Barcelona como protagonistas, y las dos, en diferente medida, han vuelto a hacer una particular memoria de Franco y de su España en blanco y negro. La primera, *El día de mañana*, ha sido creada por Mariano Barroso y Alejandro Hernández, sobre la novela homónima de Ignacio Martínez de Pisón. Con una factura técnica brillante y un buen guion, nos cuenta la vida de Justo Gil (magnífico Oriol Pla en el papel), un buscavidas que llega a Barcelona en pleno tardofranquismo y que nos ofrece un retrato espléndido del pícaro contemporáneo.

Más reciente, con la promoción aún coleando por las marquesinas,

Fotos: Movistar +



Oriol Pla en un momento de la serie *El día de mañana*

Arde Madrid es el segundo plato. Ha sido creada por el versátil Paco León y Anna R. Costa, rodada íntegramente en blanco y negro, con una gran ambientación de la época (vuelve la burra a la España franquista) y cuenta con un guion que alcanza momentos hilarantes y que parece pedir a gri-

tos un segunda parte o un *spin-off* con alguno de los memorables personajes secundarios. El propio Paco León (como Manolo) e Inma Cuesta (como esa coja revenida y triste de la Sección Femenina) se comen la pantalla. Increíble también, entre otros muchos, Debi Mazar, en el papel de una alocada y crápula Ava Gardner. Lástima que el universo de Paco León se termine yendo por el sumidero de unos ardores que siempre son los mismos y que hasta la obsesión quedan bien retratados con el pico de una plancha, imagen de marca de la serie. Hay mucho talento, pero la caricatura grotesca es unidireccional. Se pueden imaginar que a esas pulsiones tan liberadoras y freudianas que arden en la cabeza de los directores, acude la religión para que Franco no cargue con las culpas de todo lo que nos pasa. Una pena, porque hay quienes hartos ya de tanta producción franquista en serie, le empiezan a hacer cruz y raya a las series de ficción españolas. El cine cayó en el mismo error y anda todavía con el sambenito colgando.

Telediario en cuatro minutos

Independientemente de la contaminación política que siempre está en el aire de TVE, hay pocas dudas sobre la calidad técnica de su versión *online*, todo un medio con entidad propia, y que ha convertido a *rtve.es* en una web de referencia. De actualidad andan muy bien servidos, aunque son conscientes de que ahora mismo no es lo que más se busca, así que despliegan un menú amplio donde pueden encontrarse a la carta todos los programas, incluidos un archivo o una filmoteca que son una delicia, al menos para los que fuimos a la EGB. Tienen también abundante producción propia y, nada mejor para este tiempo fragmentado y de pocos caracteres que nos toca vivir, que una entrega del telediario en cuatro minutos, por si usted también anda con prisa y prefiere una versión reducida al máximo en lugar de engancharse a las tres ediciones diarias y a las cuatro de fin de semana que en la pantalla de casi toda la vida nos ofrece el histórico informativo.

RTVE



Inma Cuesta y Paco León, en un momento de la serie *Arde Madrid*

Programación de TRECE Del 29 de noviembre al 5 de diciembre de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 29 noviembre

09:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. Águila gris (TP)
16:15. Secuestrado (TP)
18:15. Presentación y cine Western: *Río Lobo* (TP)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 30 noviembre

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Documental religioso: *Los cristianos en la sociedad* (TP)
12:30. *Los compañeros* (+12)
16:15. *El temible burlón* (TP)
18:15. Presentación y cine Western: *Vengadores* (+7)
22:30. Fe en el cine: *David* (TP)
01:30. *Backflash* (+12)
03:15. *Trampa de fuego* (+12)

Sábado 1 diciembre

09:30. Misioneros por el mundo (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo
12:45. Documental: *Adorando día y noche*
13:40. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. *Superagente k-9*
16:40. *Superagente k-9II* (+12)
18:15. *K-9: Investigadores privados* (+7)
20:00. *Air América* (+12)
22:00. *Reacción en cadena* (+12)
23:45. *Sol naciente* (+18)
02:00. *El rey de Nueva York* (+18)
03:45. *Arma final* (+12)

Domingo 2 diciembre

09:15. Perseguidos pero no olvidados
09:55. *The Dragon Pearl* (TP)
11:55. Palabra de vida y Santa Misa
13:00. Periferias
13:50. Misioneros por el mundo (TP)
15:00. *Un millón en la basura* (TP)
16:40. *Venta por pisos*
18:30. *Préstame quince días* (+16)
20:20. *Con furia en la sangre* (+16)
22:00. El Cascabel Especial Elecciones Andaluzas (+7)
00:30. *Soldado universal: regeneración* (+16)
02:15. *En zona de peligro* (+18)

Lunes 3 diciembre

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Periferias (Redifusión)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 4 diciembre

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 5 diciembre

09:00. Galería del Coleccionista
09:40. Audiencia general (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:

● **08:00** (salvo S-D-L). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00** (salvo S-D).- Avance informativo (TP) ● **14:30**. Al Día (TP) ● **15:00** (salvo S-D). Médico de Familia (TP) ● **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30** (salvo S-D).- TRECE al día (TP)

Entre pucheros también anda el Señor

HOY Fruta escarchada

Monasterio de la Madre de Dios. Comendadoras de Santiago (Granada)

Fotos: Monasterio de la Madre de Dios



La comunidad de Comendadoras de Santiago, de Granada

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Las comendadoras de Santiago de Granada son «las monjas». Hay otras cuatro comunidades de contemplativas en la ciudad, pero a ellas todo el mundo las llama, simplemente, «las monjas». Y esto es así desde 1501, cuando llegaron las primeras religiosas al convento que fundaron en Granada los Reyes Católicos tras la toma de la ciudad unos años antes. Fueron varias monjas del monasterio del Sancti Spiritus de Salamanca y doce damas de la reina Isabel. Desde entonces han estado en la ciudad de manera ininterrumpida, «y por muchos años más», ríe sor Auxiliadora, una de las 19 religiosas que vive en el convento. «Éramos 23 hasta ahora, pero cuatro hermanas se han ido hace poco a Guinea Ecuatorial a fundar», cuenta.

De las 19, tres son españolas y el resto proceden de la India, precisamente las más jóvenes. «Nos llevamos muy bien. Ellas se han acostumbrado a nosotras y nosotras a ellas. Todas hemos tenido que renunciar a algo y así estamos bien. Además, ellas están siempre con la sonrisa en los labios, lo hacen todo muy fácil».

Las comendadoras son monjas contemplativas de clausura pero por sus constituciones pueden tener medios de apostolado, y por esta razón regentan una guardería, una hospedería y una casa de espiritualidad donde se hacen convivencias y retiros.

Todo esto lo llevan a cabo en un entorno que tiene mucha historia: «Los Reyes Católicos nos dieron 18 casas árabes para nuestra fundación, pero en 1700 estas casas se caían, hasta el punto de que nuestras hermanas escribieron al rey y este mandó a Sabatini, que construyó nuestro monasterio actual, en el Realejo, en el centro de la ciudad: 10.000 metros cuadrados y cuatro patios que ponemos a disposición de todo aquel que nos quiera visitar».

Además de todo eso, hacen bordados en oro a mano y también cosen a máquina, pero su especialidad son los dulces: roscos de vino, de anís, de ajonjolí, aceitones, mantecados, polvorones, mazapán, tortas de Santiago..., y así hasta 33 clases de dulces, entre los que destacan por encima de todo sus frutas escarchadas, «que es lo nuestro de toda la vida». Las comendadoras fabrican frutas en almíbar y confitadas que envían a pastelerías de toda España, sobre todo en estos días en que muchos hornos de toda la geografía las reclaman para elaborar los roscones de Reyes (los pedidos los reciben en el email comendadorasdesantiago@granada.com).

«Nosotras hemos hecho dulces siempre y todo el mundo nos conoce, sobre todo aquí en Granada. Nos cuidan mucho y toda la vida hemos sido muy queridas», dice sor Auxiliadora.

Preparación

Sandía, melocotón, albaricoque, cereza, naranja... Las comendadoras de Santiago confitan todo tipo de fruta, y cada una tiene su tratamiento particular. Por ejemplo, a la cereza se le quita el rabo y el hueso con una horquilla; a la naranja se le pela un poco nada más, sin llegar a la pulpa, y se pone en agua dos días para quitarle el amargor.

Luego la fruta se cuece y se corta en trozos, y después se echa el almíbar (un tercio de agua y dos de azúcar).

Cuando la fruta suelta una espuma blanca, eso indica que necesita más almíbar. Cuando vuelve a ocurrir se añade almíbar de nuevo, así hasta tres veces. Y se reserva el tiempo que se quiera.

A la hora de confitar, se saca el contenido del bote y se vuelve a hervir. Después se pasa brevemente por un almíbar más fuerte y se pone a secar en una rejilla hasta que queda ya confitada.



Fernanda Durán Vital, Nandi, vecina de Portugalete (Vizcaya)

«Me pido morir de cáncer para despedirme en condiciones»

Santiago Riesco Pérez



Nandi es profundamente vital, como su apellido. Siempre quiso ser voluntaria, y finalmente se decidió por acompañar a personas con enfermedades avanzadas en sus últimos días. Resulta paradójico que alguien que derrocha y contagia alegría por la vida esté tan comprometida con los que están tan cerca de la muerte. Hace tres años que falleció de cáncer el mayor de sus hermanos. Eran seis. Llegaron al País Vasco desde Santiago de Alcántara, en Cáceres. En la esquila de su cuñado –que también murió de cáncer– solo ponía: «víctima del amianto». Nandi sabe de lo que habla.

¿Te consideras una santa?

No, no me considero una santa. Ni de lejos. He mirado en el diccionario y la santidad está relacionada con la religión. Nada que ver.

Olvidate del diccionario, ¿qué es para ti la santidad?

Pues ser una persona buena. Pero yo ni siquiera sé si lo soy, eso lo tendrán que decir los demás. Lo de santa ya te digo yo que me viene muy grande.

¿Y no has conocido a alguien que te pareciera santo o santa?

Quizá mi padre, porque era íntegro. Era muy buena persona: trabajador, con una vida difícil, que no se metía con nadie. [Pausa. Gran sonrisa]. Era un tío estupendo. Quiero ser como él.

Igual ya lo eres. Llevas toda la vida trabajando para pagarte la carrera de Psicología, has criado a un hijo que se acaba de ir de casa y dedicas varias horas a la semana a gente que tiene los días contados. ¿Te parece poco?

Lo de ser voluntaria es una inquietud que he tenido siempre. Y he ido poniendo pegas para no dar el paso: que si tengo que estudiar, que si tengo que cuidar a mis padres... Hasta que hace unos años encontré una web de voluntariado y busqué algo cerca de casa. Les mandé un mail a los de San Juan de Dios, encajé, y ahí sigo, en la Unidad de Cuidados Paliativos del hospital de Santurtzi.

¿Y por qué esa inquietud?

Porque creo que todos tendríamos que devolver a la vida lo que la vida nos da. Y nos da muchas cosas. Hacer algo por alguien es devolver un poco todo lo que la sociedad me ha dado.

¿En qué consiste tu voluntariado?

Tenemos un centro de soporte. En una parte de la capilla se preparó un lugar para estar, para hablar, para abrir al público y hacer actividades. Yo comencé haciendo la historia musical de los pacientes.

¿Y eso qué es?

Es hacer la banda sonora de tu vida. Las canciones que has escuchado de pe-

queño, las que oías a tu madre en casa, las que ponía tu padre en el coche, las que escuchabas en la escuela, en la adolescencia... y así hasta la actualidad.

Suena sobrecogedor...

Es muy bonito. La música es lo que más nos mueve y conmueve porque nos traslada a ese momento con esas personas. Algunos no quieren acabar nunca. Es muy bonito.

Entonces ¿tiene repercusión en el final de la vida?

Les cambia la cara. En el momento que escuchan su música, las canciones que tienen en su carpeta, les cambia la cara. Hay gente incomunicada que no habla pero que canta sus canciones. La música no se olvida.

La imagen del voluntario está asociada a mejorar la vida de las personas. En tu caso parece que la tarea es mejorar la muerte.

Desde el primer día sales de allí dándote cuenta de que la muerte es parte de la vida y, sobre todo, de la suerte que tienes. Y de que hay que educar para la muerte.

¿Crees que en nuestra sociedad escondemos la muerte?

Yo creo que cada vez menos. Es más, yo creo que tener una muerte en paliativos es una gran suerte. Yo, desde luego, me pido morir de cáncer para dejar todo arreglado y despedirme en condiciones. Hace unos años habría sido impensable para mí decir esto. Morir de repente es muy egoísta, es mejor tener tiempo para despedirse.

Dice el Papa Francisco que no hay que copiar a los santos, sino que cada uno tenemos que sacar a la luz lo mejor que tengamos. ¿Qué crees que es lo mejor que tú tienes?

Yo hago fatal lo de estar y lo de escuchar. No sé. Soy buena gente, como todo el mundo. Pero hay que ponerse en los zapatos de los demás. Yo soy muy ayudadora.

Acabamos como empezamos: ¿Te consideras una santa?

No. [Risas]. Y lo sabes. [Más risas].

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Cuando los médicos recetan más vida

▼ Expertos internacionales han compartido en Madrid experiencias de cooperación entre la administración pública y la sociedad civil para combatir la soledad

Rodrigo Moreno Quicios / M. M. L.

Son una figura frecuente en muchos barrios: personas mayores que parece que alargan el tiempo en las tiendas, o que acuden con demasiada frecuencia al centro de salud quejándose de cualquier problema. En muchos casos, su verdadera dolencia es la soledad. Otra cara del problema, más dramática, son quienes ante problemas de salud y movilidad, se aíslan y apenas salen de casa. Sin olvidar a los *niños de la llave* que pasan horas solos en casa, a personas vulnerables sin una red de apoyo, a adultos recién divorciados... Según datos del Ayuntamiento de Madrid, casi una de cada diez personas mayores de edad (el 9,8 %) sufre soledad no deseada; un dato, por cierto, más que aceptable en comparación con otras grandes ciudades de Occidente.

Intercambiar conocimiento y experiencias ante esta epidemia posmoderna era el objetivo del Foro Internacional sobre la Soledad, la Salud y los Cuidados, que el Ayuntamiento de Madrid organizó la semana pasada y al que acudieron representantes del Reino Unido –donde se ha creado un ministerio al respecto–, Dinamarca, Francia y Estados Unidos. Un punto en común de las iniciativas invitadas es la colaboración entre la administración pública y la sociedad civil.

Lolo Vasco



Una joven y una anciana que participan en el programa de acompañamiento de mayores de Solidarios para el Desarrollo

Es lo que pretende el proyecto piloto Prevención de la Soledad No Deseada, que se ha puesto en marcha en el último año en los barrios madrileños de Almenara y Trafalgar. Mónica Díaz, jefa del Departamento de Estudios y Análisis del consistorio, explica que en la génesis del proyecto está la colaboración de los técnicos

de las distintas áreas de gobierno y los vecinos, cuyas aportaciones van tomando forma en ideas como salidas a pasear o visitas portal por portal para comprobar que alguna persona está bien.

Cuenta con la colaboración de una veintena de comerciantes concienciados para detectar la soledad y animar

a quienes la sufren a pedir ayuda. En Barcelona, un proyecto similar llamado Radars lleva diez años funcionando, y ya ha dado muy buen resultado en 34 barrios. En el caso de Madrid, cuando se detecta algún caso se le pone en contacto con psicólogos y educadores, que ya han atendido a unas 50 personas. Se les remite también a recursos públicos

Escocia: Una llamada de «buenos días»

Según la Oficina Nacional de Estadística de Reino Unido, los británicos pasan un 29 % de su tiempo solos, un dato que ha empujado al Gobierno a nombrar un ministro para la soledad. A pesar de afectar a un alto porcentaje de la sociedad, pronunciar este término en Reino Unido supone romper un tabú. «Cuando decimos “soledad”, la gente sale pitando porque hay un estigma. Cuando nos piden ayuda, mucha gente lo que dice es que quiere “reconectarse”», señala Anne Callaghan, responsable de la Campaña para la Eliminación de la Soledad en Glasgow. En esta ciudad escocesa «hay muchas personas que no conocen

a sus vecinos y la soledad puede invadir a cualquiera», opina Callaghan. Quizá por ese motivo, un 93 % de los vecinos mayores de 65 años piensan que el aislamiento es más fuerte en estos tiempos que nunca antes, «pero no quieren decirlo para no suponer una carga». Para afrontar esta situación, la Campaña para la Eliminación de la Soledad ha implementado varias medidas de choque. Una de ellas es el Servicio de Buenos Días, en el que, cada mañana, un equipo de telefonistas llama a los beneficiarios del proyecto y va creando vínculos con ellos. También ha dado fruto la unión con otros grupos. Gracias a la colaboración entre esta campaña y

la Asociación para la Discapacidad de Glasgow, todas las semanas un autobús recoge a las personas con movilidad reducida para hacer una escapada turística y facilitar que se relacionen entre sí. Un objetivo similar al que persiguen los chat cafés, establecimientos en los que todos los clientes están abiertos por norma a mantener una conversación y al que las personas solitarias pueden acudir con la certeza de que serán bien recibidas. A través de estas pequeñas iniciativas, quienes se sienten solos pueden romper sus barreras en un entorno controlado pues, como revela Callaghan, «para salir de la soledad lo más difícil es dar el primer paso».

Mona Lisa



Momento de encuentro promovido por Mona Lisa

a de barrio

Ayuntamiento de Madrid



Encuentro del proyecto de Prevención de la Soledad No Deseada de Madrid

y privados ya existentes, como huertos ecológicos o actividades culturales. De hecho, cuando los médicos –un actor clave en esta red– diagnostican que una persona está sola, si «además de darle una prescripción médica, la derivan a las actividades y programas del barrio, tiene una eficacia mucho mayor», explica Díaz.

Una mirada comunitaria

Una de las entidades con las que se ha contado en el proyecto es el programa Final de Vida y Soledad que, coordinado por los Camilos, agrupa a 28 entidades (hospitales, residencias, domicilios y recursos asistenciales, además del Arzobispado de Madrid). «Hemos participado sobre todo en el proceso de reflexión, ayudando a pensar sobre salud y final de la vida»

y ofreciendo experiencia en humanización, escucha, y voluntariado, explica Xabier Azkoitia, su responsable. Su aportación ha ayudado a sensibilizar sobre el enorme papel que juega la Iglesia en este ámbito. Una parroquia, por ejemplo, además de su labor pastoral «es promotora de salud social, emocional, espiritual... También los dispositivos sanitarios católicos. Entender esto ha sido fundamental» en todo el plan Madrid Ciudad de los Cuidados, en el que se enmarca el proyecto piloto.

Azkoitia, que conoce casos de colaboración similares en Sevilla, Vic (Barcelona) y Santurce (Vizcaya), pone en valor «que se promueva una mirada de atención comunitaria», no centrada solo en la intervención o en la dependencia, sino en «integrar los cuidados, en que las personas perte-

nezcan al barrio, en fomentar relaciones intergeneracionales y de interdependencia».

Un techo, dos generaciones

Veterana en este enfoque es la ONG Solidarios para el Desarrollo y sus programas de acompañamiento a ancianos y Convive. Este último pone en contacto a estudiantes con ancianos solos dispuestos a alojarlos gratuitamente en sus casas a cambio de ayuda y compañía. De este modo –revela Alfonso Fajardo, su director–, «los mayores se vinculan al proyecto vital de un joven y se mantienen más activos». Por eso, cree que este formato «debe convertirse en un modelo de política pública para el envejecimiento».

Y así está siendo. El Ayuntamiento, que apoya esta iniciativa desde 1995, ahora está apostando también por luchar contra la soledad mediante viviendas intergeneracionales, que se empezarán a construir en el primer semestre de 2019. La Empresa Municipal de la Vivienda y Suelo, su dueña, concederá pisos por separado a personas mayores y a jóvenes. Y estos podrán beneficiarse de reducciones en el alquiler acompañando a sus vecinos a gestiones administrativas o al médico.

Azkoitia cree muy necesarias todas las iniciativas que «entrenen la mirada y visibilicen estas realidades. Un montón de entidades, como asociaciones de vecinos o de padres, están incorporando esta sensibilidad» centrada en los cuidados. Un ámbito en el que creyentes e iniciativas laicas pueden encontrar mucho en común para contrarrestar un funcionamiento de las ciudades que no facilita la convivencia; desde el urbanismo («¿Qué lugares de encuentro hay en nuestros barrios?») hasta las políticas sociales, horarios, o una mentalidad «que tiene como modelo al emprendedor en vez de al buen vecino» e incluso exige la movilidad laboral. «Las consecuencias de todo esto son enormes, y la doctrina social de la Iglesia lo lleva advirtiendo desde hace tiempo».



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

La fuente de la gracia

La oferta cultural de Madrid es enorme. Es difícil estar al día, siempre hay algo novedoso y mucha competencia. Por eso exposiciones pequeñas pasan desapercibidas y solo los muy interesados toman conciencia de estas muestras que pueden ser un tesoro. Este es el caso del cuadro del círculo de Van Eyck *La fuente de la gracia*.

La obra procede del monasterio del El Parral. En 1836, con la desamortización, fue extraída de la pared de la sacristía del monasterio y llevada al Museo de la Trinidad y, más tarde, tras su disolución, pasó al Museo del Prado, donde se expone de nuevo tras una profunda restauración. José Juan Pérez Preciado, experto en pintura flamenca, ha revisando su autoría, lugar de producción, influencias e interpretación. Ha contado con la colaboración de Manuel Parada López de Corselas, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), y de Jesús Folgado García, de la Universidad Eclesiástica San Dámaso. Revisando su iconografía, han encontrado datos relacionados con el Concilio de Basilea del año 1434.

A mediados del siglo XIX este cuadro era admirado no solo por los españoles sino también por expertos alemanes y franceses; dada su complejidad, inducía a variadas explicaciones. Algunos de los aspectos de la obra eran muy claros, como las relaciones con obras anteriores de Van Eyck, o la alusión los judíos como desconocedores de la verdadera fe. Esta última investigación aporta datos novedosos, y relaciona algunas escenas con los escritos de un arzobispo español Alonso de Cartagena y la preocupación del rey Juan II por la situación de los judíos en Castilla en el siglo XV. Judío de Castaña era un judío que se convirtió al cristianismo junto con su padre y su hermano. Fue deán de Santiago de Compostela, de Segovia, y miembro del Consejo de Castilla y arzobispo de Burgos. Participó activamente en el Concilio de Basilea, escribió obras jurídicas, filosóficas... Una de las más importantes es el llamado *Defensorium fidei*, donde expone la necesidad de acabar con las herejías en el seno de la Iglesia católica, que son las que la dañan, y acercar a los judíos a la verdadera fe, pues son los más próximos al mensaje cristiano. Nuevos datos que hacen que volver a contemplar esta obra es sea hoy enriquecedor.

Francia: Los pueblos también cuentan

Aunque las iniciativas de acompañamiento suele centrarse en las grandes ciudades, los habitantes de zonas rurales también pueden beneficiarse de programas contra la soledad como el que ofrece en Francia el Movimiento Nacional contra la Soledad de los Ancianos. Más conocida por el acrónimo Mona Lisa, esta asociación está presente en 63 de los 101 departamentos de Francia, colabora con 461 organizaciones y cuenta con proyectos específicos en el valle de los ríos Loira, Orb y Sèvre Niortaise. En estas zonas eminentemente agrarias y envejecidas, Mona Lisa «pretende visibilizar la solidaridad entre ciudadanos»,

explica Boris Callen, director del Centro Comunal de Acción Social de Floirac (Burdeos) y uno de los responsables de la asociación. Para lograr su objetivo, añade, Mona Lisa se sirve de equipos de ciudadanos «dedicados a la fraternidad que sirven para construir redes relacionales de proximidad y accesibles a todos que generen enlaces de barrio y cohesión social». Este ideario se materializa en proyectos como el que Mona Lisa tiene en los cantones de Allègre y La Chaise Dieu. Junto a diferentes organizaciones sociales, la administración local y la congregación de los Hermanitos de los Pobres, Mona

Lisa ha puesto en marcha una cafetería social itinerante que recorre el territorio en busca de las personas aisladas. «Nuestra idea no es sustituir a los amigos ni a los familiares –explica Callen–, pero los voluntarios aportan seguridad y reconocimiento e incentivan la participación». En otros lugares, como el valle del Ondaine, un afluente del Loira, Mona Lisa también ha organizado laboratorios de ideas para acabar con el aislamiento, «una metodología de cooperación en la que los vecinos del territorio son los protagonistas y se organizan en reuniones públicas para informar, formarse y luchar contra la soledad».

Agenda

Jueves 29

■ El cardenal Carlos Osoro preside a las 19:30 horas la Eucaristía en la parroquia Santa María la Antigua, para conmemorar el tercer aniversario de la coronación canónica de la imagen de la Virgen que da nombre al templo.

■ La teresiana Felisa Elizondo habla sobre *María en el magisterio de san Pablo VI*, en el curso anual de la Delegación de Catequesis. A las 17:00 horas en el salón de actos del Arzobispado.

Viernes 30

■ El cardenal Osoro se reúne con el patronato de la Fundación Madrid Vivo.

■ El arzobispo preside a las 19:00 una Misa de desagravio por la profanación sufrida en la parroquia Nuestra Señora de Madrid.

■ El II Congreso Internacional de Marketing Religioso REInspira se celebra hasta el sábado en el hotel NH Ventas, con el tema *Ahora los jóvenes*.

■ Monseñor Jesús Vidal preside a las 20:00 horas la Eucaristía en San Andrés Apóstol en honor a su titular.

■ A las 10:00 horas comienza la I jornada de puertas abiertas de Cañada Real Galiana, en el local de Cáritas Madrid de esta zona.

Sábado 1

■ El cardenal Osoro dirige el retiro de Adviento para los miembros de la vida consagrada de la diócesis, a las 10:00 horas en el Seminario Conciliar.

■ La Vicaría V peregrina a la catedral de la Almudena en el Año Jubilar Mariano. El cardenal preside la Misa a las 19:00 horas.

■ El Museo Africano acoge hasta el 7 de enero la exposición de belenes del mundo

Domingo 2

■ El cardenal Osoro bendice una imagen de la Virgen de los Desamparados en la unidad pastoral de San Cristóbal de los Ángeles, a las 10:45 horas.

■ Nuestra Señora de África acoge a las 18:00 horas la V vigilia diocesana de oración por la comunión.

Lunes 3

■ Monseñor Martínez Camino inicia la visita pastoral a la parroquia María Inmaculada y Santa Vicenta María.

«No es añoranza, es misión para anunciar a Cristo»

▼ El obispo de Getafe, Ginés García Beltrán, abre el domingo la Puerta Santa de la basílica del cerro de los Ángeles, para inaugurar el Año Jubilar con el que se celebra el primer centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón

Guillermo Baltasar



El obispo de Getafe ante el monumento del Sagrado Corazón de Jesús

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¿Qué importancia tiene para España hoy el recuerdo de la consagración de nuestro país al Sagrado Corazón de Jesús? ¿Qué tiene de actualidad?

La consagración de España al Corazón de Jesús fue sin duda un acontecimiento importante en el escenario de una profunda crisis social, política y económica en nuestro país, y en el contexto de una Europa que, terminada la Primera Guerra Mundial, buscaba su identidad y razones para una paz estable y verdadera. El rey Alfonso XIII, con la consagración al Corazón de Cristo, quería expresar la acción de gracias de un pueblo, rendirle el homenaje de la fe y formular

una petición: «Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de las ciencias y de las letras, y en nuestras leyes e instituciones patrias».

No cabe duda de que en estos 100 años todo ha cambiado. España no es la misma, y la situación sociopolítica, incluso religiosa, es muy distinta. Sin embargo, el sentido de la consagración permanece actual. Mirar al corazón del Redentor, acogernos a Él, y pedir que viva en el corazón de los hombres de nuestro pueblo es un deseo legítimo de bien de los que somos creyentes; un deseo de bondad que queremos para todos, también para los que no creen, porque la fe nos hace

mirar y procurar el bien de todos. El mismo Jesús le dice a Nicodemo que Dios ha enviado al mundo no para juzgarlo, sino para que se salve por Él, por Jesucristo. Porque Dios quiere que todos los hombres se salven.

¿Cuál es el sentido de la consagración de una persona, de una familia o de un país al Sagrado Corazón?

La consagración es una cuestión de amor. Es la respuesta de nuestro amor al amor primero, al amor de Dios. Nosotros, conscientes de este amor, le confiamos nuestra vida. Dios nos ha creado para Él y quiere nuestro amor, y nosotros sabiendo de este amor le confiamos todo lo que somos y, ¿por qué no?, también nuestra realidad, para que nos cuide y nos bendiga. Algunos pueden pensar: «¿cómo consagrar España al Corazón de Jesús? ¿Y los que no creen? ¿Y los que no quieren?». También para ellos queremos lo mejor, y Cristo, como dice san Pablo, es con mucho lo mejor. No falto a la libertad de nadie, solo deseo que el bien, la paz, el amor, la salvación sea para todos y por eso los pongo en el Corazón abierto del Redentor.

En Getafe han querido subrayar una respuesta concreta en este año jubilar: evangelizar. ¿Por qué?

Así es. Nuestra celebración no es la añoranza de tiempos pasados, sino la oportunidad de renovación de nuestra fe y de nuestra vida cristiana. Será un tiempo, sin duda, propicio para la conversión personal y pastoral. El misterio del corazón abierto del Señor es fuente de evangelización.

Yo espero y pido para esta diócesis, y para toda España, que la renovación de la consagración al Corazón de Cristo sea un motivo de nuevo ardor apostólico para llegar a tantos y tantos que no conocen al Señor. Si del costado abierto de Cristo nació la Iglesia, del amor de su Corazón ha de surgir la renovación eclesial.

Además, el lema que hemos elegido para este Año Jubilar –*Sus heridas nos han curado*– nos invita a mirar a las heridas del hombre de hoy, a tantos que sufren sin consuelo ni esperanza. A ellos tiene que llegar el consuelo y la esperanza de la fe en Cristo.

Hay quien asocia esta devoción con algo antiguo, e incluso hay quien ve en ella connotaciones políticas por su relación con la monarquía. ¿Cómo disipar estos prejuicios?

La tentación de politizar este acontecimiento está ahí, como está el peligro permanente de ideologizar la fe. El mejor remedio contra estas tentaciones es anunciar a Cristo, sencillamente. Insisto que no nos mueve a esta celebración la añoranza del pasado, sino la misión siempre nueva de anunciar a Jesucristo con obras y palabras.

El Corazón de Jesús es «el signo por excelencia de la misericordia de Dios; pero no es un símbolo imaginario, es un símbolo real, que representa el centro, la fuente de la que ha brotado la salvación para la entera humanidad», nos recuerda el Papa Francisco.

«Historias muy de Dios»

▼ Se cierra en Madrid la causa de beatificación de 56 sacerdotes y laicos testigos de la fe durante la persecución de los años 30. El juicio ahora le corresponde al Papa

Delegación de la Causa de los Santos de Madrid



Un momento de la sesión de apertura de la causa de Cipriano Gil y sus 55 compañeros, el 18 de marzo del año pasado

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Este sábado, la colegiata de San Isidro acoge a las 13:00 horas la clausura de la fase diocesana de la causa de canonización de Cipriano Martínez Gil y 55 compañeros, todos ellos sacerdotes diocesanos y familiares que dieron su vida durante la persecución religiosa de los años 30 y que ahora se someten al juicio de la Santa Sede para ser declarados mártires.

Era el 21 de julio de 1936 cuando el párroco de El Pardo, Cipriano Martínez, fue apresado junto a su coadjutor y fueron llevados al calabozo municipal. Allí, Cipriano alentó a sus compañeros de cautiverio con charlas de fe y hasta a bromas. Y ante sus carceleros tomaba una actitud comprensiva:

«Hay que perdonar. Tenemos que estar dispuestos a lo que Dios quiera, a darle la vida si es preciso», lo que hizo en la madrugada del 18 de agosto, cuando lo llevaron a la tapia del santuario del Cristo del Pardo para fusilarle, no sin antes pedir un momento para rezar en silencio antes de recibir la descarga mortal.

Acompañan en la causa a Cipriano numerosos sacerdotes que compartieron con él tanto la incertidumbre de la detención como la decisión en la entrega de la vida. Todos ellos forman parte de una generación de sacerdotes marcada por la persecución y el martirio: en 1936 había en Madrid 1.118 sacerdotes seculares, de los cuales fueron martirizados 379, una tercera parte, cuyas causas va a ir abriendo poco a poco la diócesis

Junto a Cipriano y sus compañeros de sacerdocio figuran en esta causa varios laicos, familiares todos ellos de alguno de los sacerdotes, con los que compartieron también el mismo destino, como los dos hermanos de Carlos Plato, párroco de Canillejas, que fueron voluntariamente al martirio para no dejar solo a su hermano; o Pilar Martín de Miguel, sobrina del párroco de Aranjuez, sometida durante varios meses a torturas y vejaciones para hacerle confesar el paradero de su tío, hasta que finalmente fue asesinada a palos.

«Ha sido muy edificante recorrer la historia de todos estos siervos de Dios. Son testimonios de mucha fortaleza, de mucha fe, de mucho amor y confianza en el Señor», dice Alberto Fernández, delegado de

Causas de los Santos. «La mayoría de ellos pensaba que no les iba a pasar nada –prosigue–, sencillamente porque ellos no habían hecho nada malo a nadie. Muchas de las personas de sus pueblos y parroquias los querían y los protegían, y la mismo tiempo ellos estaban muy seguros de que si les pasaba algo estaban en las manos de Dios». Y cuando todo se desató, «se mostraron muy dispuestos a dar la vida por el Señor en caso necesario, y muy valientes para hacerlo. En el fondo son historias muy de Dios».

Fernández subraya que «ahora el juicio para ser declarados mártires corresponde al Papa, que es «el único juez de causas de los santos». Lo que se ha hecho hasta ahora en Madrid ha sido recoger documentación y testimonios que ahora se envían a Roma para que los estudie primero una comisión de historiadores, luego una de teólogos y por último de obispos y cardenales, hasta acabar el proceso en el Papa, «que es quien dicta la sentencia» que reconoce el martirio.

A Roma han enviado una documentación que supera los 6.000 folios, «con testimonios de testigos, familiares, gente que vivió esos momentos. Hay algunos que viven, algunos incluso fueron testigos de la detención y recuerdan cómo fueron a la casa del cura. Hemos interrogado en total a 95 testigos, y la gran mayoría se emocionaban al narrar aquello que pasó, porque fueron testigos de una entrega muy grande», dice el delegado, quien destaca que «es importante subrayar que es un trabajo minucioso que se lleva a cabo con mucho rigor, con muchas garantías procesales e históricas».

Alberto Fernández confirma también que próximamente se va a abrir en Madrid una nueva causa con 50 sacerdotes y más de 60 laicos, hombres y mujeres miembros de la Acción Católica, de la Asociación Católica de Propagandistas, de la Adoración Nocturna y también catequistas de parroquias, «porque estamos convencidos de que la motivación de su muerte fue principalmente religiosa».

@ Más información en causamartires.archimadrid.es

Hacia la Inmaculada



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

En el marco del Año Jubilar Mariano concedido por el Papa en el 25 aniversario de la dedicación de la catedral de la Almudena, la diócesis celebra el viernes 7 de diciembre la tradicional vigilia de la Inmaculada, con el lema *Con María, discípulos misioneros de Jesucristo*. Esa noche se celebrarán tres vigili- as: en la catedral, presidida por el cardenal Carlos Osoro, a las 19:00

horas; en la basílica de la Merced, presidida por el cardenal Rouco Varela, a las 21:00 horas; y en la basílica de María Auxiliadora, presidida por el obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino, a las 21:00 horas, todas ellas con rezo del rosario y testimonios, finalizando con la Eucaristía.

El cardenal Osoro ha hecho pública una carta en la que recuerda que este año la vigilia de la Inmaculada se celebra en el marco singular de «la conmemoración de los

25 años de la dedicación, por parte de san Juan Pablo II, de la catedral de Santa María la Real de la Almudena», que se convirtió «en el corazón de nuestra Iglesia particular, la archidiócesis de Madrid, y en el hogar-morada de nuestra Madre y de todos los hombres sus hijos. Allí nos encontramos con esa Madre que rompe y elimina distancias, alienta a amarnos y nos hace sentir realmente que somos hermanos los unos de los otros».